

El valor diferencial de **ESPAÑA** para la transformación

Informe elaborado por SIFDI Con la colaboración de:





Por qué invertimos en España

SOCIOS PROTECTORES









































































































Tres años después de la presentación del primer informe "Factores positivos para la inversión extranjera en España", en el que identificamos las 100 razones por las que España resulta un país atractivo para las multinacionales extranjeras, el escenario actual en el que se mueven los flujos de inversión internacionales está en una profunda mutación como consecuencia de la pandemia de la COVID-19.

Sus efectos probablemente tardarán en visualizarse, tanto en términos de datos en todas las variables afectadas, como en el mapa resultante de la inversión internacional. Y todo ello en un marco en el que los programas de recuperación están marcando las agendas de todos los gobiernos y, como consecuencia, de todos los agentes económicos que operan en cada país, generando nuevas expectativas y condiciones para tener en cuenta. En este contexto, conocer la situación actual de España en los determinantes que afectan a las decisiones de inversión Internacional en un horizonte de amplio alcance es más relevante que nunca.

El análisis realizado sobre el valor diferencial de España desde el punto de vista de la inversión internacional ha puesto de manifiesto la situación competitiva de España en relación con su entorno económico de referencia, evidenciando las ventajas y valor diferencial con que cuenta.

Como asociación de empresas multinacionales, consideramos que nuestro papel es apoyar en la medida de lo posible la acción de los gobiernos en materia de progreso y mejora de la imagen de España en el exterior y, en todo caso, proponer medidas que puedan contribuir a la mejora de la competitividad de España y de su atractivo como destino para la inversión internacional, al mismo tiempo que favorecer el bienestar y prosperidad de sus ciudadanos.

Beatriz Blasco Marzal

Presidenta de Multinacionales por marca España



Hablar de ING en España es hablar de una historia de éxito. En apenas dos décadas hemos revolucionado el sector financiero con un modelo pionero a través del cual nos acompañan hoy más de 4 millones de clientes y que nos ha llevado a convertirnos en el banco más recomendado del país. Décadas de trabajo en las que pensar y hacer las cosas de forma diferente nos ha permitido desarrollar un modelo rompedor e innovador que sirve de inspiración dentro y fuera de nuestras fronteras.

Nuestra historia sería difícil de explicar sin tener en cuenta el ecosistema que ofrece nuestro país para el desarrollo de la inversión internacional. Por ejemplo, factores como las infraestructuras digitales o el entorno social han sido palancas clave. España es un país que abraza la innovación, que anticipa tendencias de consumo y cambios de comportamiento. Un país con profesionales pasionales y con empuje.

Sin embargo, en un contexto de cambios como el actual, no solo es clave entender qué nos ha traído hasta aquí, sino las áreas a trabajar para encarar el futuro. El Informe "El valor diferencial de España para la transformación" es un análisis que desgrana los ingredientes que tiene España para jugar un papel relevante, así como la hoja de ruta a seguir para afrontar los desafíos que nos esperan.

Las empresas multinacionales tenemos la responsabilidad de ser parte activa para conseguir que España siga siendo un actor importante en la esfera internacional. Y en ING creemos en la colaboración público-privada para dar respuesta a los retos de nuestro tiempo.

Espero que este informe sea una buena base para trabajar juntos y marcar la diferencia en un contexto desafiante, pero lleno de oportunidades.

Ignacio Juliá

Consejero Delegado de ING España y Portugal

ÍNDICE

1_ RESUMEN EJECUTIVO: EL VALOR DIFERENCIAL DE ESPAÑA PARA LA TRANSFORMACIÓN 2 _ RAZÓN DE SER Y OBJETIVOS DEL INFORME

3 _ FACTORES INDUCTORES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA 4 _ PRINCIPALES CONCLUSIONES RELATIVAS A LAS ÁREAS DE MEJORA IDENTIFICADAS EN EL ANÁLISIS

MERCADO

MEDIO FÍSICO, INFRAESTRUCTURAS Y CONECTIVIDAD

TALENTO

INNOVACIÓN

ENTORNO INSTITUCIONAL, SOCIAL Y MEDIOAMBIENTAL

5_ANEXOS



1_ RESUMEN EJECUTIVO: EL VALOR DIFERENCIAL DE ESPAÑA PARA LA TRANSFORMACIÓN

España es un país diverso, con grandes contrastes. Como en muchos países de dimensión significativa, la diversidad se manifiesta en su clima, su orografía o la distribución de la población, en términos de densidad o distribución por edad. En España, además, la cultura, la historia, la lengua y la actividad económica son generadoras de territorios con activos y valor diferenciales, que aportan una riqueza difícil de cuantificar, aquella que proviene de la diversificación en la oferta y una dinámica de talento personal y empresarial.

La suma de valor diferencial de sus territorios es la que confiere a España una condición singular, la de ser un territorio único por su composición y las oportunidades que ofrece.

Como cuarta economía de la zona euro, España constituye un relevante mercado doméstico con fácil acceso a mercados en crecimiento, tanto en Europa como en el continente americano. España ofrece grandes oportunidades como puerta de apertura a otros mercados colindantes, pudiendo ejercer funciones de laboratorio de ideas o de escaparate mundial de nuevos proyectos y desarrollos.

A pesar de la crisis sanitaria, la economía española está demostrando una gran capacidad de recuperación, como ya hizo en crisis anteriores, previéndose en los próximos años un desarrollo de su potencial muy relevante, gracias al estímulo de los más de 140 mil millones de euros de fondos europeos, la capacidad de resiliencia de la sociedad, el dinamismo empresarial, la diversificación de su base económica, la apertura al exterior, muy vinculada al idioma, y su conectividad e infraestructuras, apoyadas en una posición geoestratégica privilegiada.

España cuenta también con un sector exterior altamente competitivo, una productividad media en línea con los principales países del entorno, y participación creciente en las cadenas de valor globales, al tiempo que ofrece una positiva relación coste, valor y riesgo.

El conjunto de factores estructurales y coyunturales, tanto internos como externos, señalan a España como una apuesta



segura para la inversión extranjera, tal como demuestran las cifras de inversión extranjera directa obtenidas durante los últimos años que, incluso en 2020, han resistido con mejor desempeño que las registradas por los países europeos.

En buena medida, más allá de la coyuntura económica y la recuperación de los niveles de PIB pre-COVID, el futuro deberá apoyarse en aumentar la cualificación de los trabajadores, su capacidad para adaptarse a un mercado en un proceso de transformación digital, así como la necesidad de situarse en posiciones de cabeza de la innovación.

En este sentido, España cuenta con una base de talento muy relevante, con un porcentaje de población con estudios terciarios más elevado que el de la mayor parte de los países de su entorno, un sistema de universidades públicas y privadas crecientemente abiertas a la captación de talento internacional, con una oferta de grados técnicos muy amplia y centros de formación profesional y escuelas de negocio muy orientados a las oportunidades de empleo que brindan las nuevas actividades empresariales y sectores.

Si bien España no ha sido un país históricamente afín a la innovación como cultura empresarial, porque ha sido un país geográficamente privilegiado y no ha sentido la presión de los países menos favorecidos, las condiciones actuales, de cambio e incertidumbre, exigen incorporar la innovación para crecer. Para ello se necesitan talento, tejido industrial y capital.

España es excedentaria en talento, pero necesita más tejido industrial y más capital, que aumente la productividad. Así, la prosperidad, el desarrollo futuro y el potencial crecimiento económico están ligados, además de a la educación, a la capacidad de generar nuevos conocimientos científicos, tecnológicos e innovaciones, y a la necesidad de liderazgo empresarial en I+D+i.

No sólo eso, sino que éstos son factores clave para la atracción de proyectos internacionales móviles basados en tecnología e intensivos en conocimiento. A su favor, España cuenta con hubs de emprendimiento de relevancia internacional (Madrid y Barcelona), ecosistemas de emprendimiento consolidados y una producción científica de primer nivel, a pesar de una escasez de inversión pública, por debajo de la contribución del sector empresarial.

España hace gala de poseer un entorno institucional extremadamente favorable a la radicación de empresas extranje-



ras, con un amplio despliegue de instituciones a su servicio a nivel nacional, regional y local, que garantizan la máxima transparencia y calidad democráticas, así como una elevada eficiencia a la hora de dar soporte a los inversores.

El país, además, está a la cabeza de los compromisos de desarrollo sostenible, tanto en lo que a la generación y uso de energías renovables se refiere, como industria 4.0, economía circular, protección medioambiental o inclusión social e igualdad, con políticas muy activas en este terreno.

La calidad de vida se encuentra entre las más valoradas del mundo por su equilibrio entre clima favorable, socialización, coste de la vida, servicios públicos eficientes y accesibles y seguridad personal.

El análisis realizado sobre el valor diferencial de España desde el punto de vista de la inversión internacional ha puesto de manifiesto la situación competitiva de España en relación con su entorno económico de referencia, evidenciando las ventajas y valor diferencial con que cuenta. Y, al mismo tiempo, se identifican áreas de mejora y oportunidades que deben ser aprovechadas en el contexto actual.

En consecuencia, en nuestra opinión, como asociación de empresas multinacionales, consideramos que nuestro papel institucional es apoyar la acción de los gobiernos en materia de progreso y mejora de la imagen de España en el exterior y, en todo caso, proponer medidas que puedan coadyuvar a la mejora de la competitividad de España y de su atractivo como destino para la inversión internacional, y con ello contribuir al bienestar y prosperidad de sus ciudadanos.



2 _ RAZÓN DE SER Y OBJETIVOS DEL INFORME

Hace tres años, la Asociación **Multinacionales por marca España** presentó su informe "Factores positivos para la Inversión Extranjera en España" en el que se referían un centenar de razones que animaban a la inversión en nuestro país.

Muchas de esas razones tomaban en consideración la situación y desempeño español en relación con los factores críticos que inciden en las decisiones de las empresas inversoras: el marco institucional y la estabilidad política, la situación macroeconómica, los costes y la fiscalidad, la calidad y disponibilidad de mano de obra, la conectividad o las condiciones de vida, entre otras.

El papel de las Empresas Multinacionales (EMN) de capital extranjero en la dinámica de la inversión internacional es fundamental; también analizado por la Asociación en otro de sus informes², es asimismo conocido.

La capacidad tractora y multiplicadora de éstas sobre variables económicas esenciales como el empleo, las exportaciones o la I+D, así como su aportación en calidad de embajadores de la marca España ante la comunidad internacional, son indudables.

Ambos aspectos forman parte de la misma realidad que se retroalimenta: de un lado, el valor de España como destino de inversión para empresas inversoras internacionales; de otro, la contribución de éstas a aumentar el valor y atractivo del país. Ambos, país y multinacionales, han de ser capaces de adaptar su propuesta de valor mutua al nuevo escenario y al nuevo clima social, cultural y ético.

Pues bien, tres años después de la presentación del primer informe, el escenario actual en el que se mueven los flujos de inversión internacionales está en una profunda mutación como consecuencia de la pandemia del COVID-19. Los desafíos ya existentes en los sistemas de producción internacional, marcados por la digitalización, la automatización, la fabricación aditiva y las consecuentes modificaciones en las hechuras de las cadenas de valor mundiales, han aumentado, yuxtaponiéndose con tendencias proteccionistas relativas a la inversión

^{1.} Multinacionales por Marca España (2018)

^{2.} Multinacionales por Marca España (2019)



foránea e imperativos medioambientales, sociales y de gobernanza para las grandes empresas inversoras.

Los efectos de todas estas tendencias serán múltiples y diversos, y, probablemente, tardarán en visualizarse, tanto en términos de datos en todas las variables afectadas, como en el mapa resultante de la inversión internacional. Y todo ello en un marco en el que los programas de recuperación están marcando las agendas de todos los gobiernos y, por ende, de todos los agentes económicos que operan en cada país, generando nuevas expectativas y condiciones a tener en cuenta. Resulta evidente que la pandemia ha contribuido a acelerar lo que era inevitable, consolidando décadas de tendencias en apenas 6 meses. Uno de los grandes retos para las multinacionales es no solo tomar decisiones con información limitada o con riesgos complejos de evaluar, sino también diseñar estrategias en un contexto en el que se ignoran algunas de las variables que van a ser relevantes.

En este contexto, conocer la situación actual de España en los determinantes que afectan a las decisiones de inversión Internacional en un horizonte de amplio alcance es más relevante que nunca, tanto por la oportunidad de la Asociación **Multinacionales por marca España** de marcar el relato de la inversión extranjera en España en términos positivos, como por la necesidad por parte de las empresas asociadas de contar con comparativas contrastables y actualizadas que se manejan en las decisiones globales de inversión, y enunciar así propuestas de valor aditivas del posicionamiento de España en el contexto internacional.

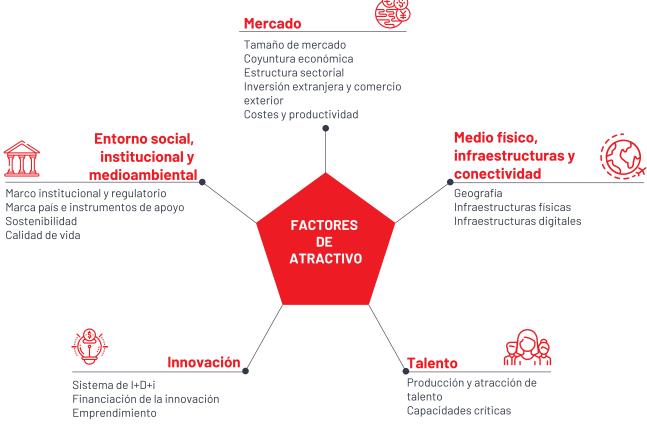
Con el fin de construir la narrativa diferencial de España en el ámbito de la inversión internacional en el contexto actual, se ha tenido en cuenta la evolución en los últimos tres años, así como los aspectos más valorados por las multinacionales en España previos al COVID-19 (Cuadro 1), introduciendo una reflexión sobre aspectos sujetos a procesos de cambio e incertidumbre en el marco comparativo de España como país desarrollado y europeo.

Para ello, se ha llevado a cabo una ordenación y categorización adecuada de los factores de atractivo más relevantes desde la perspectiva de captación de Inversión Internacional, de manera que ayude a la construcción de la propuesta de valor y de las posibles estrategias de comunicación a seguir, teniendo en cuenta el contexto actual de cambio y transformación en las estrategias empresariales de la producción, aún por definir en su estado final.



Una vez realizado el análisis de los factores fundamentales, caracterizando los hechos que afectan a cada uno de ellos, se han extraído los principales elementos sobre los que estructurar una narrativa de ventajas competitivas y factores diferenciales susceptibles de generar oportunidades en el futuro próximo, y se identifican aquellas áreas u oportunidades de mejora, bien porque se trata de debilidades estructurales, o bien porque es necesario reforzar la acción.

Figura 1. Factores de atractivo de localización



Fuente: Elaboración propia

Cuadro 1. Motivos y determinantes

El análisis de los motivos y determinantes de localización a partir de las declaraciones explícitas realizadas por los propios inversores, recogidas por fuentes internacionales como el FT-fDi Markets desde 2003, muestran cómo, a nivel global, el determinante de la inversión más habitual ha sido el Crecimiento del mercado local (mencionado en el 41% de los casos), y la Proximidad a mercados o clientes (34%). En Europa Occidental y en España el orden de dichos factores se invierte, pero siguen destacando por encima del resto de factores.



En la última década, además, la diferencia entre ambos se ha reducido.

Siguen como factores más mencionados Disponibilidad de personal cualificado (18%) y Entorno regulatorio (15%), si bien el peso del primero para empresas que han invertido en España es mayor.

A partir de aquí, las diferencias entre los factores en el ámbito global y en Europa Occidental y España se acentúan. Los factores de Concentración industrial son factores que tienen más relevancia en Europa que globalmente, mientras que con las Infraestructuras de transporte sucede a la inversa.

España se desvía de las cifras europeas en Calidad de vida y Universidades y centros de investigación (significativamente más relevantes aquí que en el resto del continente y globalmente), y en Costes (a la inversa).

ICEX-Invest in Spain, a través de sus sucesivos Barómetros del clima de negocios en España, elaborados desde 2007 con la participación de Multinacionales por marca España, en sus últimas ediciones, ofrece una visión alternativa de la valoración de los motivos para instalarse en España por parte de las multinacionales que participan en su encuesta.

Un análisis de sus resultados en el último lustro (2016-2020) muestra cómo las variaciones anuales de dichos motivos son relativamente pequeñas, pudiéndose distinguir tres grandes bloques de factores:

1

Aquellos que son tenidos en cuenta por más de la mitad de las empresas, entre los que se incluyen Localización geoestratégica, Tamaño del mercado local y Acceso a otros mercados, en este orden cada año. 2

Factores que son tenidos en cuenta por entre el 25 y el 40% de las empresas: Costes laborales, Infraestructuras, Cualificación de la mano de obra e Idioma español y cercanía cultural, con leves variaciones de este orden. 3

Los señalados por una minoría de las empresas, como Marco fiscal, Facilidad y adaptación para expatriados, Incentivos y subvenciones, o Marco de I+D, que alternan sus posiciones según el año, que son mencionados por menos del 12% de las empresas.



Aún es pronto para evaluar los impactos de la pandemia sobre estos determinantes y ver hasta qué punto los cambios experimentados el último año se consolidan. En particular, los impactos de la tecnología y de la escasez de algunos recursos naturales esenciales pueden tener ramificaciones profundas en el tejido productivo mundial. El surgimiento de nuevas necesidades estratégicas, como garantizar los suministros de insumos básicos (agua, materias primas, incluso alimentos), el aumento de los costes de las transacciones internacionales y su volatilidad, asegurar las necesidades locales, relocalizar el trabajo, acudir a insumos de proximidad, repensar los modelos just in time en algunas industrias, etc., puede alterar significativamente la estrategia global y la huella geográfica de muchas empresas.

Fuentes: fDi Markets (2021) e ICEX-Invest in Spain (Barómetros del clima de negocios 2007-2020)



3 _ FACTORES INDUCTORES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA

España cuenta con más de 47 millones de habitantes y es una de las principales economías de la Unión Europea, en la que los inversores internacionales pueden beneficiarse del acceso al gran mercado de consumo europeo, aprovechar la posición geográfica estratégica del país en su acceso a mercados intercontinentales, así como a la estabilidad y soporte que proporciona su pertenencia a en la UE.

Además de las anteriores, entre sus ventajas competitivas se encuentran el creciente número de empresas multinacionales que operan en el país, la competitiva industria turística, sus infraestructuras, la red de transporte terrestre o el reciente desarrollo de la industria de las energías renovables, su mano de obra bien formada, su amplio mercado interno, su acceso al mercado común europeo y gran desempeño exportador.

En el otro lado de la balanza, los principales riesgos económicos son los elevados niveles de deuda pública, el aumento de los costes de las pensiones para su población envejecida, la dualidad del mercado laboral, y la atomización del tejido empresarial, con dificultades para acceder al crédito y dependiente en cierta medida de la financiación bancaria o de los próximos fondos de recuperación de la UE.

Tras la crisis financiera, los sucesivos gobiernos españoles llevaron a cabo una serie de reformas económicas, que permitieron al país obtener financiación en condiciones favorables de los mercados internacionales y aumentar la confianza de los inversores en su economía. Las calificaciones crediticias de España se elevaron en 2018 y 2019 y las emisiones españolas de deuda pública han sido sobre-suscritas, hecho que refleja el fuerte apetito de los inversores por invertir en España. España mejoró su legislación relacionada con las inversiones extranjeras y proporcionó más incentivos al sector privado, aumentando así la confianza de los inversores extranjeros y transformando a España en uno de los mayores receptores de inversiones extranjeras directas (IED, Cuadro 2) y, al mismo tiempo, en uno de los mayores inversores de la Unión Europea.

Los principales resultados del análisis de los factores que se exponen en la Figura 1, sobre los que se construye el atracti-



vo de España, su valor diferencial como destino de la inversión internacional, se ofrecen a continuación. En cada uno de ellos, el análisis se estructura de acuerdo con su situación actual, las ventajas comparativas que ofrece el país en ellos, su carácter diferencial y las áreas de mejora a considerar para aumentar su atractivo como país.

Cuadro 2. La relevancia de la inversión extranjera en España

El capital extranjero recibido por España ha ejercido un impacto favorable sobre el crecimiento de la economía española, avivando el incremento del PIB, el empleo y la productividad, tanto a través de las externalidades tecnológicas sobre las empresas nacionales como mediante el incremento de competencia en los mercados.

En 2020, en un contexto de pandemia, España recibió 25.178 millones de inversión productiva, un 2,7% más que el año anterior. Las inversiones en ETVEs (holdings) alcanzaron los 6.854 millones (+155,4%). Las desinversiones ascendieron a 10.911 millones de euros. Así, las inversiones productivas netas descendieron en 2020 un 20,1%.

A pesar de un 2020 especialmente anómalo, y en un contexto internacional de fuertes descensos de la IED (estimado en el 71% en UE-27), las cifras españolas de inversión no-ETVEs se situaron en el entorno de las medias registradas tanto desde el inicio de siglo (21.233 millones) como de la última década (25.434 millones). Los datos preliminares del primer semestre de 2021 ascienden a 6.894 millones de inversión, pendientes de anotar en el Registro algunas de las grandes operaciones de M&A transfronterizas anunciadas, que modificarían al alza sensiblemente las cifras.

En cuanto al origen de la inversión, España recibe flujos de IED productivos mayoritariamente de otros países de la OCDE (86% desde 2010, 88% en 2020). De éstos, Europa destaca como principal inversora (64%), principalmente a través de flujos provenientes de los países de la Eurozona.

Los flujos de IED productiva bruta en España se concentran mayoritariamente en el Sector Servicios (61% de media entre 2010 y 2020), en consonancia con la creciente participación de este sector en la economía española. Paralelamente, la IED en el Sector Industrial supone el 28%, en la Construcción el 9% del total y en el Sector Primario el 2%.



La posición extranjera inversora en España, indicador que muestra la confianza más duradera de los inversores en la economía local y sus empresas, era de 481.706 millones de euros en 2019, atendiendo únicamente a las inversiones productivas, máximo de la serie histórica (+2,7% con respecto a 2018). Este stock representa un 39,3% del PIB español.

España recibió un total de 8.334 proyectos greenfield transfronterizos entre 2003 y 2020, un 3,1% del total de proyectos anunciados en todo el mundo. España recibe una media de 463 proyectos greenfield al año desde el inicio de la serie en 2003, con una inversión asociada de 14.809 millones de dólares al año y la generación de 47.265 puestos de trabajo cada ejercicio. A pesar de la ruptura de la serie creciente en 2020, la cifra de proyectos, así como su dimensión, se ha incrementado notablemente desde 2016, registrándose una media de 680 proyectos al año, con una inversión promedio asociada de \$18.994 millones y 68.819 empleos.

España cuenta con una densa red de empresas de capital foráneo de todos los sectores de actividad, y localiza hubs regionales de empresas tecnológicas, industriales y de servicios, con instalaciones desde las que se atienden igualmente terceros mercados. De acuerdo con los últimos datos disponibles, en España se ubican más de 10.600 filiales de empresas multinacionales que dan empleo a 1,7 millones de personas ocupadas en todos los sectores de actividad.

Aunque estas empresas apenas representan el 0,47% del número total de empresas en los sectores de Industria, Comercio y Servicios de mercado no financieros, su impacto en la economía nacional es muy representativo en términos de las principales variables macroeconómicas: contribuyen con un 28,1% de la cifra de negocios, un 15,3% del empleo, un 24,2% de los costes de personal y el 39,5% de las exportaciones. También es significativa su contribución al gasto de I+D, representando el 38,4% del total del gasto empresarial.

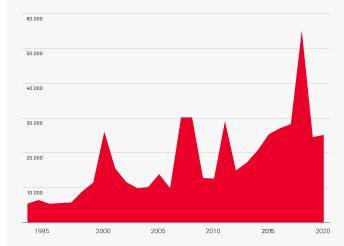
Fuentes: Registro de inversiones exteriores (Septiembre de 2021), INE-FILINT (Estadística de Filiales Extranjeras en España, Septiembre de 2021), fDi Markets (Septiembre de 2021), OC-DE-Main Science and Technology Indicators



Cuadro 2. La relevancia de la inversión extranjera en España

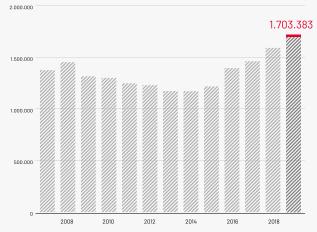
FLUJOS DE IED EXTRANJERA EN ESPAÑA

España ha recibido flujos productivos por valor de 506.675 millones de $\ensuremath{\mathfrak{C}}$ desde 1993



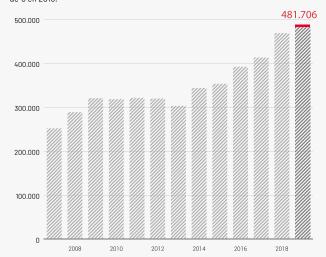
EVOLUCIÓN DEL STOCK DE EMPLEO

Se contabilizan más de 16.800 empresas de capital extranjero activas en España, responsables de 1,7 millones de empleos directos



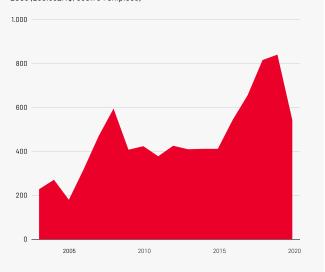
EVOLUCIÓN DEL STOCK DE IED

El stock de IED ha aumentado un 91% desde 2007 hasta los 481.706 millones de ε en 2019.



PROYECTOS GREENFIELD TRANSFRONTERIZOS

España ha recibido 8.334 proyectos de inversión greenfield transfronteriza desde 2003 (266.562MS, 850.764 empleos)



CONTRIBUCIÓN ECONÓMICA

10.600 filiales de empresas multinacionales en Industria, Comercio y Servicios de mercado no financieros, responsables de un 28,1% de la cifra de negocios, 15,3% del empleo, 24,2% de los costes de personal y del 39,5% de las expoaciones.

555.688 м€

CIFRA DE NEGOCIOS



75.722 M€

GASTOS DE PERSONAL



350.731 м€

VALOR DE LA PRODUCCIÓ



363.016 м€

COMPRAS Y TRABAJOS realizados por otras empresas



155.970 M€

EXPORTACIONES



19.351 M€

INVERSIÓN BRUTA en activos materiales



Fuentes: Registro de inversiones exteriores (Septiembre de 2021), INE-FILINT (Estadística de Filiales Extranjeras en España, Septiembre 2021), fDi Markets (Septiembre de 2021)



MERCADO

España es una economía diversificada, con índices de crecimiento sostenido, un sector exterior dinámico y costes y productividad competitivos. Un relevante mercado doméstico con acceso prioritario a activos mercados intercontinentales.



3.1 Mercado

España es una economía diversificada, con índices de crecimiento sostenido, dinámico sector exterior y costes y productividad competitivos. Un relevante mercado doméstico con acceso prioritario a activos mercados intercontinentales.

3.1.1 Tamaño y crecimiento del mercado

Como se ha señalado en informes previos de la Asociación, España, al igual que otros países de notable dimensión, ha atraído a lo largo de los últimos treinta años un elevado número de empresas multinacionales que han buscado el acceso a su amplio mercado, generando una importante presencia de capital extranjero en industrias manufactureras de alta y media intensidad tecnológica, así como en servicios empresariales.

La economía española ofrece un tamaño atractivo en una comparativa internacional, siendo una economía líder en el contexto europeo. La posición del mercado español se corresponde de manera análoga con el tamaño en términos de población. España da acceso a una población de 47,4 millones de habitantes, que lo sitúan como el 4º país más poblado de la UE, 10º de la OCDE y 30º a nivel mundial, presentando una moderada densidad de población de 94 habitantes por Km².

En 2020, tras seis años de crecimiento continuado, el PIB español cayó un 11 por ciento en 2020 -el peor resultado de la eurozona- hasta los 1,12 billones de euros, debido en gran parte a las altas tasas de infección por COVID-19, un estricto cierre de tres meses, cierres de fronteras y las restricciones relacionadas con la pandemia, que impactaron negativamente en sectores tan relevantes para la economía española como el turismo y la hostelería. La deuda pública aumentó hasta el 120% del PIB y el desempleo cerró el año en el 16,1%, el nivel más alto desde 2017.

Sin embargo, se estima que España crecerá con fuerza en 2021 y en 2022, basándose en unos fundamentos saludables, e impulsada por más de 140.000 millones de euros en fondos de recuperación de la UE. Las previsiones apuntan que la actividad económica vuelva a su nivel anterior a la crisis en 2023.

Conviene recordar que, tras unos años (2009-2013) de impacto negativo de la crisis financiera, la economía española



encadenó seis ejercicios de crecimiento (2014-2019). Con estas cifras, España registró uno de los crecimientos más altos de la Unión Europea, por encima de los registros de los principales países europeos y de la media de la propia UE (2,6% frente a 2,07%, en el período). Esta tendencia se truncó con la crisis sanitaria derivada del COVID-19.

La renta per cápita española, afectada también por la crisis del COVID-19, alcanza en la actualidad los 23.700 euros, situando la riqueza por habitante por debajo de la media de los países de la Unión Europea, en el puesto 27 de la OCDE.

Exportaciones e inserción en cadenas globales de valor

La relevante dimensión de la economía se acompaña de una creciente y significativa capacidad de acceso a los mercados, con el sector exterior desempeñando un papel clave en la economía española. El extraordinario dinamismo de las exportaciones se ha visto estrechamente vinculado al aumento de la competitividad de la economía y a la internacionalización de las empresas españolas, que han sabido aprovechar los acuerdos de libre comercio suscritos por la UE, así como los 77 tratados de inversión con los que cuenta España, destacando el número de los firmados con países latinoamericanos.

Las reformas macroeconómicas durante la crisis financiera han incrementado notablemente la competitividad de España, convirtiéndola en un buen mercado de entrada no sólo para la región europea, sino también para América Latina y África, siendo las empresas españolas socios de valor añadido para dichos mercados.

La apertura de la economía española (59,8% en 2020) sigue siendo superior a la de Francia y Reino Unido, así como a la media mundial. Las exportaciones suponen ya el 38,3% del PIB de España, y representan un 3,6% de las exportaciones totales en la OCDE, situando a la economía española como el undécimo mayor exportador mundial.

Desde la óptica de las cadenas globales de valor, la economía española destaca por sus mayores vínculos derivados de los insumos intermedios importados contenidos en las exportaciones españolas. Su posición como suministradora de bienes intermedios es menos relevante, y se sitúa en niveles inferiores al del resto de países europeos.



Inversión extranjera

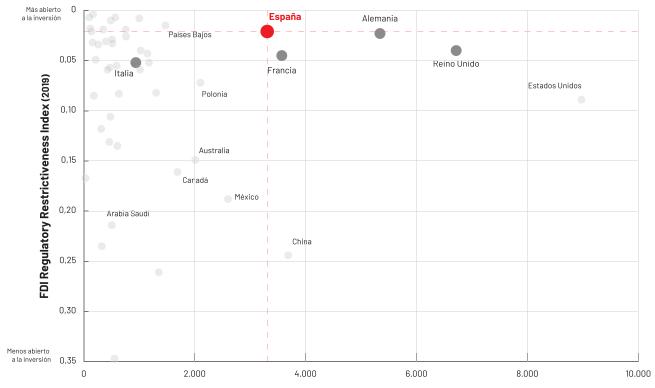
España sigue ocupando puestos de cabeza respecto a la facilidad de acceso para la inversión extranjera, que tiene reflejo en los datos vistos en el Cuadro 2. De acuerdo con el último FDI Restrictiveness Index de la OCDE (2019), que evalúa las restricciones de cada país respecto a los capitales, las personas foráneas, la operativa o la existencia de mecanismos discriminatorios ante la inversión extranjera, la española es la 10ª economía de la OCDE más abierta a la Inversión Extranjera Directa y la primera de las cuatro grandes economías de la zona euro.

Aún está por ver el impacto de las regulaciones sobre la autorización previa por parte de muchos gobiernos, entre ellos el español, acorde con lo establecido por la Unión Europa, de la IED en sectores estratégicos, que sigue vigente, en principio, hasta finales de 2021.

La fortaleza local en determinados verticales resulta especialmente relevante para las empresas multinacionales extranjeras con intereses o actividad en esos ámbitos, ya que determina la existencia de mercados locales maduros y competitivos, asegura tanto la existencia como la generación futura de flujos de talento competitivo a nivel mundial, y constituyen una palanca en la que apoyarse para abordar terceros mercados. Así, es notoria la presencia de multinacionales españolas en la rúbrica de empresas de ingeniería, construcción y gestión de infraestructuras, así como en el sector financiero, telecomunicaciones, sostenibilidad y energías renovables, grupos hoteleros, bio-farmacéuticas y empresas tecnológicas, y crecientemente en el sector primario, fundamentalmente vía adquisiciones.



Figura 2. Relación entre el FDI Regulatory Restrictiveness Index y los proyectos greenfield recibidos



Proyectos IED Greenfield recibidos (2016-2020)

Fuente: Elaboración propia, con datos de OCDE y UNCTAD, Septiembre 2021

España no solo es un mercado atractivo para las inversiones greenfield o para la reinversión en filiales ya establecidas, sino que representa una oportunidad de alto retorno de inversión para las operaciones de fusiones y adquisiciones (M&A). Así, por ejemplo, entre 2017 y 2020, España ha concentrado casi el 69% de las fusiones agroalimentarias mundiales³.

En la vertiente de la Inversión Directa en el Exterior, es notorio cómo España ha pasado de ser un país receptor neto de inversiones extranjeras directas a casi equilibrar los volúmenes de las inversiones recibidas y emitidas, escalando rápidamente posiciones en el ranking de inversores internacionales. España cuenta hoy con unas 6.078 empresas en el exterior, que controlan alrededor de 10.331 filiales.

Informes como el Global Connectedness Index de DHL señalan, en su última edición (2020), que la globalización está lejos de agotarse, con la mayor parte de los flujos internacionales habiendo demostrado su resiliencia frente a la pandemia.



España ocupa la 27ª posición entre los 50 países más globalizados del mundo, la mayoría de la OCDE.

3.1.2 Idioma como activo económico

Un factor adicional de atractivo de España asociado a su consideración como mercado es la lengua, su uso en el mundo económico y las potencialidades que éste ofrece. La lengua es un poderoso facilitador de los flujos económicos internacionales y, desde el punto de vista de las empresas, un gran factor de su internacionalización.

Desde el punto de vista del comercio, la lengua común se erige en una variable determinante, de gran importancia y significación estadística, dentro de los flujos actuales de mercancías. Según estimaciones realizadas, la lengua común, genéricamente considerada, supone un factor de multiplicación cercano a tres. Que el español lo sea sustancialmente por encima de esa proporción e, incluso por encima de lo que la propia lengua inglesa —más allá de su papel como lengua franca de los negocios internacionales— representa para los países anglosajones, está reflejando su importancia como elemento aglutinador para los intercambios comerciales dentro del condominio hispánico.

Si se consideran las inversiones directas en el exterior, este efecto es aún más intenso. En el caso del español y, sobre todo, al observarlo desde España, la comunidad de lengua —y de lazos culturales que esta procura— ha sido un factor decisivo, sin el cual es imposible explicar el abultado montante de flujos de inversión orientados hacia América Latina desde el decenio de 1990. Los países de habla hispana han sido, además, escuela de aprendizaje y banco de pruebas de la internacionalización empresarial de España en pocos años. Países en los que el español es, en cierto sentido, un intangible que suple otras carencias, aproximando lo que éstas distancian.

El número de hablantes, su capacidad de compra y el carácter internacional son los tres factores que determinan la potencia económica de un idioma frente a otros. En este sentido, y con respecto al idioma, el español es la segunda lengua con más hablantes nativos (471 millones), únicamente por detrás del mandarín. Si, además, se incluyesen los hablantes de español como segunda lengua, la cifra alcanzaría los 543 millones, 364 millones de los cuales son internautas, y el español se sitúa como tercera lengua de internet, por detrás del inglés y el mandarín. Casi 20 millones de alumnos estudian español como lengua extranjera.



Aún más, por razones demográficas, el porcentaje de población mundial que habla español como lengua nativa está aumentando, mientras la proporción de hablantes de chino e inglés desciende. En 2030, el 7,5% de la población mundial será hispanohablante (un total de 535 millones de personas), porcentaje que destaca por encima del correspondiente al ruso (2,2%), al francés (1,4%) y al alemán (1,2%), y el 10% de la población mundial se entenderá en español. En 2050, Estados Unidos será el primer país hispanohablante del mundo.

3.1.3 Costes y productividad

La búsqueda de una mayor eficiencia sigue siendo uno de los determinantes clave en la inversión en el exterior de las empresas multinacionales, especialmente de aquellas que persiguen mejorar su rentabilidad y competitividad.

Aunque España hace tiempo que dejó de basar su atractivo fundamental para la inversión en los costes, sigue siendo innegable su impacto en las matrices de decisión en muchos proyectos⁴. España es uno de los países de la OCDE más competitivos en cuanto a la relación valor, coste y riesgo que ofrece a las empresas.

Así, los costes laborales en industria, construcción y servicios en España, teniendo en cuenta tanto los salarios como las cotizaciones sociales, son un 29% inferiores a la media de la zona euro (32,3 euros por hora), un 20% inferiores a la media del conjunto de la UE.

En muchos países de la UE, el ingreso mediano de los trabajadores con estudios universitarios es muy superior al de España: un 71% en Dinamarca, un 49% en Irlanda y Finlandia, un 47% en Holanda, Bélgica y Suecia, un 38% en Alemania, o un 29% en Francia.

La crisis financiera y la crisis del COVID han tenido un fuerte impacto en relación a la contención de los costes laborales, que junto a las reformas llevadas a cabo, tanto sociales como en los mercados, han contribuido al crecimiento económico continuado en los últimos años, y a hacer de España una de las ubicaciones más coste-eficientes para la producción. Según los datos más actuales de la OCDE, la media salarial en España ha caído un 3,7% desde 2008, frente a un incremento del 9% en la OCDE; solo 3 países (Grecia, Italia y México) han sufrido ajustes superiores.

^{4.} Estudios como los Barómetros elaborados por Invest in Spain cifran alrededor del 40% el porcentaje de empresas que señalan los Costes laborales como uno de los motivos para instalarse en España.



Esta contención ha permitido a las empresas ser altamente eficientes en el uso del capital y crecer con menores grados de dependencia exterior.

Frente a la idea general de que la productividad en España es baja, la realidad muestra que esto no es así. La productividad del factor trabajo es superior a la existente en Alemania, Reino Unido o Italia, y se sitúa como la segunda de las grandes economías de la UE en esta rúbrica, sólo por detrás de Francia. La productividad del capital, en cambio, es más reducida, por el importante peso de sectores con menor productividad, como el inmobiliario. Es, por lo tanto, la baja productividad del capital la principal responsable del déficit de productividad total de los factores de la economía española.

Por otra parte, la dualidad del mercado de trabajo y de la productividad sectorial se manifiesta en cómo España está generando hoy más empleos altamente cualificados y remunerados que nunca, pero también mucho empleo temporal y precario. La reforma de estos aspectos diferenciales del mercado laboral sigue siendo indudablemente un reto de la economía española, necesaria para elevar el atractivo de España ante la inversión internacional.

En referencia a otros factores que pueden tener un impacto en el desarrollo de actividad productiva -costes y disponibilidad de suelo y oficinas, electricidad, comunicaciones, etc.-, la posición es similar a los salarios. La abundancia de suelo en la mayor parte de su geografía, los ajustes registrados tras las crisis, y la existencia de una red de apoyo a la inversión extranjera a nivel nacional, regional y local asegura la búsqueda eficiente de las mejores opciones de ubicación.

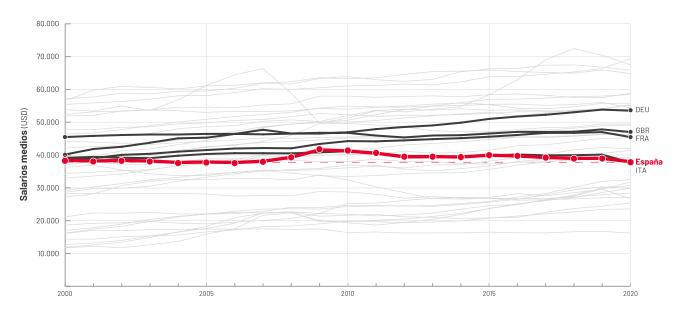
Si bien es cierto que los costes de la electricidad han sufrido fuerte volatilidad en los últimos meses, comparativas internacionales, como las que ofrece Eurostat de finales de 2020, siguen situando a España un 7% por debajo de los costes medios en la UE27, incluyendo impuestos y subvenciones. De las grandes economías europeas, únicamente Francia ofrecía costes menores. Numerosas empresas han anunciado importantes inversiones en España en los últimos años en industrias intensivas en consumo energético, como Centros de Datos, agradeciendo el entorno de alta seguridad y calidad de provisión por parte de operadores altamente competitivos a nivel mundial.

España mantiene también una posición equilibrada desde la perspectiva de los costes de vida, tanto generales⁵ como específicos para expatriados. La combinación de costes ajus-



tados y la oferta, accesibilidad, diversificación y calidad de bienes intermedios y de consumo, ayudan a establecer diferencias notables con otros hubs europeos, lo que unido al estilo de vida que ofrecen las principales ciudades del país, ayuda a atraer y retener talento, tema esencial que se aborda más adelante.

Figura 3. Evolución de los salarios medios en países de la OCDE, 2000-2020, USD



Fuente: Elaboración propia, con datos de OCDE, 2021

Niveles impositivos e incentivos

Si bien es cierto que la fiscalidad no es el único factor a tener en cuenta en las decisiones de inversión de las empresas, tanto dentro como fuera del territorio de residencia de las matrices, es evidente que es un factor clave para el rendimiento obtenido por los accionistas.

La carga fiscal en España sigue en el entorno de la media de la Unión Europea, alcanzando el 47% La distribución impositiva señala un 10,6% de impuesto sobre beneficios, 35,8% sobre el trabajo y un 0,7% de otros impuestos. Si se tiene en cuenta en la comparativa el rendimiento de las reglas impositivas internacionales para cada país (regulación, retenciones de impuestos y exención por dividendos recibidos), no solo el porcentaje, España se sitúa en el puesto 35 global, entre 190 países, por detrás de algunos países europeos como Irlanda,

^{5.} Fuentes como Numbeo, por ejemplo, sitúan a España en el puesto 24 entre los países de la OCDE en cuanto a coste de vida, 15 entre los países de la UE27

^{6.} Banco Mundial y KPMG (2020)



Estonia, Países Bajos, Luxemburgo, Reino Unido o los países escandinavos.

Por su parte, la presión fiscal española, comprendida como el peso de todos los ingresos públicos sobre el tamaño de la economía, se situó en 39,19% a finales de 2019, porcentaje 7,23 puntos por debajo de la media de la eurozona, y a mayor distancia de Francia, Alemania o Italia. A consecuencia de la pandemia, los ingresos públicos se redujeron con fuerza durante 2020, aumentando la presión fiscal en más de dos puntos, hasta el 41,3%. El gobierno español tiene previsto, no obstante, llevar a cabo una reforma tributaria integral que reduzca el diferencial de recaudación que existe entre España y la media de la UE.

La competencia fiscal global se encuentra además en un momento clave. En una economía interconectada como la actual, es poco discutible la urgencia de adoptar cambios de calado a nivel internacional en los principios que rigen la coordinación fiscal. La aprobación de un impuesto mínimo global a las multinacionales por parte de 136 países y jurisdicciones que representan más del 90% del PIB mundial y donde se incluye a los miembros del G-20, supone un paso en esta dirección y un nuevo marco fiscal internacional.

En cualquier caso, España cuenta con incentivos fiscales para determinados grupos de actividad que reducen la carga fiscal a partir del impuesto de sociedades, que se sigue situando en el 25%, así como con un marco fiscal favorable para los trabajadores desplazados.

A raíz de la pandemia, el Gobierno español tomó una serie de medidas por un importe de 85.000 millones de euros, alrededor del 7,4% del PIB, que incluyeron aspectos de carácter fiscal. Para promover la recuperación de la actividad económica, el Gobierno de España tomó medidas adicionales, como la ampliación de los avales del Estado a empresas y autónomos, nuevas líneas de avales del ICO para nuevas inversiones (sostenibilidad y digitalización), creación de un fondo estatal de rescate para apoyar a las empresas estratégicas nuevas líneas de crédito a la exportación, préstamos para promover la sostenibilidad del sector turístico. Otras líneas ministeriales prestan apovo a los inversores extranjeros, tanto en la fase previa como en la posterior a la inversión. La mayoría de las subvenciones tratan de promover el desarrollo de determinados sectores económicos; sin embargo, aunque estas subvenciones sectoriales suelen ser preferentes, no son exclusivas.



Las dificultades de acceso al crédito que en ocasiones se ponen de manifiesto por parte de algunos sectores, invocan la necesidad de compartir información financiera que pueda discriminar a los buenos pagadores, de la misma forma que se lleva a cabo con los morosos. La creación de un bureau de crédito positivo haría más transparente el mercado y seguro el acceso al crédito.

En 2013, España aprobó la "Ley de Emprendedores", que estableció un visado de emprendedor para inversores y empresarios. En 2021, el gobierno español está tratando de complementar esta ley con la tramitación de una nueva ley de start-ups que disminuya la tributación inicial de estos negocios, con una reducción del tipo del impuesto de sociedades, moratorias en el pago de deudas tributarias y suspensión de los pagos fraccionados.

También los gobiernos regionales ofrecen incentivos adicionales para las inversiones en sus respectivas regiones. Los incentivos de las administraciones nacionales, autonómicas o municipales y de la Unión Europea se conceden tanto a empresas españolas y extranjeras. Entre los incentivos más destacados están los destinados a fomentar la innovación, la mejora tecnológica y los proyectos de investigación y desarrollo.

Cuadro 3. España ayer y hoy

España es una de las pocas naciones, con Corea del Sur, que ha sido capaz de pasar de ser una economía de ingresos medios a una de ingresos altos (actualmente, con un GNI per cápita de \$42.250).

La siguiente tabla muestra algunos de los avances que han acompañado en esta transición acelerada en los últimos cuarenta años:

		1980	1990	2000	2010	2020	'20vs.'80
Población total	personas	37.635.389	38.860.827	40.665.545	46.667.175	47.394.223	25,9%
Población mujeres	porcentaje	50,93%	51,01%	51,01%	50,61%	51,00%	0,1%
Población inmigrante	personas	198.042	821.605	1.657.285	6.280.065	6.104.203	2982,3%
Población activa total	personas	13.464.600	15.541.600	18.635.000	23.377.000	23.064.000	71,3%
Población activa femenina	% total activos	28,71%	34,70%	39,75%	44,80%	47,10%	64,1%
Tasa de desempleo	%	12,43%	16,09%	13,42%	20,11%	16,13%	29,8%
Esperanza de vida	años al nacer	75,4	76,99	79,34	82,09	82,4	9,3%
Mortalidad infantil	x 1.000 nacidos vivos	12,34	7,58	4,34	3,16	2,66	-78,4%
Tasa de fecundidad	nacimiento por 1.000 mujeres	64,45	41,42	37,54	42,19	32,28	-49,9%

continúa..



		1980	1990	2000	2010	2020	'20vs.'80
PIB	Mrd. de euros, precios constantes	497,7	664,6	875,3	1.079,0	1.064,5	113,9%
PIB per cápita	Miles de euros, precios constantes	13,3	17,1	21,6	23,2	22,5	69,2%
Productividad	PIB por hora, USD	30,84	40,61	44,96	48,78	52,27	69,5%
Tipos de interés	Mibor	17,56%	15,13%	4,89%	1,53%	-0,50%	-102,8%
Deuda pública	% PIB	16,58%	42,51%	57,80%	60,50%	120,00%	623,8%
Export. bienes y servicios	% del PIB	14,29%	15,72%	28,56%	25,95%	30,63%	114,3%
Stock de IED	millones\$	5.141	65.916	156.348	628.341	853.291	16497,8%
Entradas de turistas	turistas	38.026.816	52.035.508	46.402.926	52.676.973	18.957.856	-50,1%
Gasto público sanitario per cápita	euros	106	403	775	1.563	1.703	1506,6%
Gasto público en educación per cápita	euros	55	376	695	1.159	1.009	1734,5%
Energías Renovables	capacidad instalada	45,03%	26,08%	28,18%	39,01%	50,32%	11,7%
Tasa analfabetismo	% población > 16	7,19%	3,51%	2,83%	2,25%	1,56%	-78,3%
Población con educación terciaria	% población, 25 a 34 años	9,84%	16,35%	33,98%	40,31%	47,38%	381,5%
Universitarias mujeres	% total	47,96%	50,96%	53,50%	54,35%	55,30%	15,3%
Investigadores	por mil empleados	1,56	2,67	4,59	6,9	7,11	355,8%
Red de autopistas y autovías	km	1.933	5.624	10.443	15.965	17.377	799,0%
Parque móvil	turismos	7.527.078	11.995.640	17.449.235	22.147.455	24.716.898	228,4%
Mortalidad en accidentes de tráfico	personas, vías interurbanas	4.217	5.736	4.706	1.928	1.236	-70,7%
Líneas telefónicas Fijas		7.228.752	12.602.640	17.133.555	20.243.103	19.455.658	169,1%
Líneas telefónicas Móviles				24.265.059	51.052.693	55.647.705	
Líneas de Fibra					59.981	11.850.321	

Fuente: INE, OCDE, MITMA, UNCTAD, CNMC, DGT, OMT. 2020 o último año disponible

MERCADO

España es una economía diversificada, con índices de crecimiento sostenido, pujante sector exterior y costes y productividad competitivos. Un relevante mercado doméstico con acceso prioritario a activos mercados intercontinentales.

Dinamismo del mercado

- La economía española encadenó seis ejercicios de crecimiento (2014-2019) con crecimientos por encima de los registros de los principales países europeos y de la media de la propia UE (2,6% frente a 2,07%, en el período). Esta tendencia se truncó con la crisis sanitaria derivada del COVID-19, y las previsiones apuntan que la actividad económica vuelva a su nivel anterior a la crisis en 2023.
- El acceso a terceros mercados desde España se ve favorecido, por la posición geoestratégica y los vínculos lingüísticos, además de por los acuerdos de libre comercio suscritos por la UE, así como los 77 tratados de inversión con los que cuenta España, destacando el número de los firmados con países latinoamericanos.

La palanca impulsora del sector exterior

- El dinamismo exportador de España se refleja en la progresión de sus ventas al exterior. En la década que se inicia en 2010, España fue el 5º país de la OCDE que más incrementó (9 puntos porcentuales) sus exportaciones en relación al PIB, alcanzándose el 34,5%.
- De acuerdo con el último FDI Restrictiveness Index de la OCDE la economía española es la 10^a economía de la OCDE más abierta a la Inversión Extranjera Directa y la primera de las cuatro grandes economías de la zona euro.

Costes contenidos

- Los costes laborales en industria, construcción y servicios en España, son un 29% inferiores a la media de la zona euro (32,3 euros por hora), un 20% inferiores a la media del conjunto de la UE.
- La presión fiscal española, comprendida como el peso de todos los ingresos públicos sobre el tamaño de la economía, se situó en 39,19% a finales de 2019, porcentaje 7,23 puntos por debajo de la media de la eurozona, y a mayor distancia de Francia, Alemania o Italia.



España es un país geoestratégicamente privilegiado, con excelentes infraestructuras de comunicación y transporte, que han facilitado el desempeño histórico de un papel destacado como hub comercial y potencia marítima, propiciando la apertura de mercados en América Latina, Norte de África o en Oriente Próximo.



3.2 Medio físico, infraestructuras y conectividad

Los factores geográficos desempeñan un papel relevante en la estrategia competitiva de los países. Así, el hecho de que España esté situada geográficamente en la encrucijada entre Europa, norte de África y puerta de entrada al Mediterráneo, así como los lazos que la unen con el continente americano, han labrado un papel importante en sus relaciones comerciales, políticas, militares, etc., y en su relevancia como país en el contexto mundial. Si bien la digitalización ha restado importancia a muchos aspectos asociados a la radicación o localización geográfica de las actividades económicas, virtualizando y eliminando las distancias físicas, una cuestión permanece esencial desde el punto de vista geográfico: la centralidad en el sistema global de distribución y logística, sea de bienes, servicios o información.

España es un país privilegiado geoestratégicamente hablando, con excelentes infraestructuras de comunicación y transporte, que le han permitido desempeñar un rol destacado como hub comercial y potencia marítima en diversas fases de su historia, ayudando a abrir mercados en América Latina, Norte de África o en Oriente Próximo. Posee ventajas asociadas a su posición geográfica que le garantizan un papel relevante en un mundo crecientemente globalizado.

Este liderazgo genera gravedad hacia España para las grandes multinacionales del sector de otras latitudes, llevándolas a establecer en España sus sedes de negocio internacional, acercándose a los centros de decisión de constructoras e ingenierías líderes mundiales. Tres constructoras españolas se sitúan entre las diez constructoras con mayor peso internacional.

3.2.1 Infraestructuras físicas

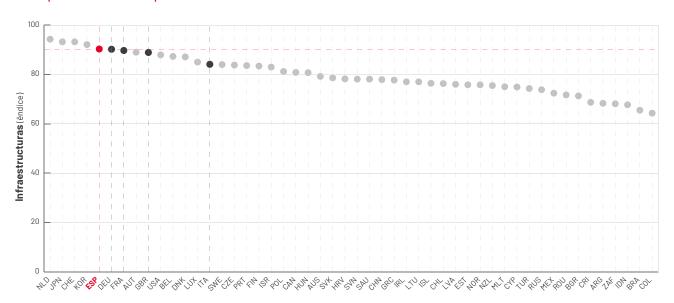
España goza de reconocimiento a nivel mundial por la disponibilidad y calidad de sus infraestructuras. En la última edición del Global Competitiveness Report editado por el World Economic Forum, España sigue ocupando un lugar destacado, siendo el 7º país más atractivo del mundo para invertir por sus infraestructuras y el 3º de Europa (9º y 4º atendiendo únicamente a las infraestructuras de transporte).

La excelente red española de transporte permite además que muchos extranjeros, emprendedores y nómadas digita-



les puedan desarrollar su actividad teletrabajando desde España, señalando al país como nodo de atracción de talento y profesionales cualificados. En este sentido, las infraestructuras de telecomunicaciones y la utilización de servicios en Internet se han convertido en un factor clave que se ha visto potenciado por la crisis del COVID-19.

Figura 4. Puntuación en el pilar de Infraestructuras del Global Competitiveness Report



Fuente: WEF, 2020. Selección de 50 países de la muestra.

Transporte terrestre

España mantiene su liderazgo en alta velocidad ferroviaria en extensión, innovación, puntualidad y versatilidad de flota, disponiendo de la red de alta velocidad más extensa de la OCDE, con cerca de 3.500 km de vía en servicio y otros 2.000km planificados. La alta velocidad española es un caso de éxito mundial, con más de 20 años de experiencia, que le permite exportar a los cinco continentes gracias a su desarrollo tecnológico, su eficiencia, innovación y sostenibilidad.

El transporte de pasajeros se liberalizó a finales de 2020, indicando que cualquier empresa ferroviaria puede operar en todas las líneas que gestiona Adif, como ya ha sucedido en la alta velocidad con la incorporación de dos nuevas compañías, Ouigo e Ilsa, en competencia con Renfe. Así, a partir de 2021, España se convierte en uno de los mercados más competitivos de Europa, con la apertura de los corredores Madrid-Galicia, Madrid-León-Asturias, o el Corredor Mediterráneo. El tráfico de mercancías se presta desde 2015 en régimen de libre competencia.



El tráfico ferroviario de mercancías está estrechamente relacionado con el modo portuario. La distribución del transporte de mercancías por ferrocarril entre los 21 puertos con conexión ferroviaria es muy desigual; solo siete puertos aglutinan el 90% de la carga transportada por ferrocarril. Barcelona, Valencia y Bilbao concentran el 56% del total de las toneladas netas transportadas.

España ostenta también una posición de liderazgo en carreteras. Cuenta con la primera red de autovías y autopistas de la Unión Europea, con una longitud de más de 15.585 kilómetros -de una red de carreteras total de 165.445 kilómetros-, cifra muy superior a la media comunitaria. Si se normalizan los datos atendiendo a la población, España se mantiene como líder europeo.

La red transeuropea de transporte, el corredor Mediterráneo y el corredor Atlántico, que conecta la Península con centro-Europa, genera oportunidades de nuevos tráficos ferroviarios, y conexión a puertos.

Transporte aéreo y marítimo

España constituye un centro neurálgico de conexiones aéreas. AENA gestiona 46 aeropuertos y 2 helipuertos en España, y participa directa e indirectamente en la gestión de otros 23 aeropuertos: uno en Europa (el aeropuerto londinense Luton, del que posee el 51% del capital) y 22 en América (6 en Brasil, 12 en México, 2 en Colombia y 2 en Jamaica). Se trata del primer operador aeroportuario del mundo por número de pasajeros, con más de 275 millones en 2019.

La red nacional de aeropuertos estaba conectada en 2019 a través de vuelos directos con 189 ciudades en 74 países. Según la Organización de Aviación Civil Internacional, España suponía el 12,6% del tráfico aéreo en número de pasajeros del conjunto de la UE, sólo por detrás de Reino Unido y Alemania.

Sin considerar el Reino Unido, dicho porcentaje ascendería al 15,9%. De ellos, un 68,6% corresponden a pasajeros extranjeros intracomunitarios, y un 14,2% adicional a pasajeros europeos extracomunitarios, superando así los 160 millones de pasajeros extranjeros en el año. Los datos de Eurostat, por su parte, situaban ya a España por primera vez por delante de Alemania en número de pasajeros en 2019.

En 2020, el efecto de la pandemia fue muy notable: se movieron en los aeropuertos españoles un total de 76,1 millones de



pasajeros, lo que supuso una reducción del 72,4% respecto al año anterior sobre los 275 millones de 2019.

En 2019, España fue reelegida como miembro del Consejo de la Organización Marítima Mundial y forma parte de la categoría B, formada por los diez países con más peso en el ámbito del comercio marítimo internacional. España cuenta con 28 autoridades portuarias en sus 5.978 km de costa, que gestionan 46 puertos. Igualmente, para un tráfico de mercancías cercano a los 500 millones de toneladas (2019) y de pasajeros de 36 millones, existen 30 capitanías y 78 distritos marítimos. España es la tercera potencia europea en movimiento portuario de contenedores, por detrás de Países Bajos e Italia, con tres de los mejores puertos (Valencia, Barcelona y Algeciras) y una amplia red de puertos secos.

Espacios logísticos

Al tiempo que las infraestructuras españolas han ido mejorando hasta convertir a España en uno de los países con mejores infraestructuras del mundo, y considerando el papel central que desempeña el país desde el punto de vista geoestratégico como puerta de acceso para Europa, América y África y Oriente Medio, el sector logístico ha tenido un desarrollo paralelo. Numerosas empresas, nacionales e internacionales, han apostado por él para servir al mercado doméstico y como punto de consolidación y reexpedición hacia otros mercados. España se ha convertido así en un hub logístico geoestratégico de ámbito mundial. Como parte de esta pujanza, en la actualidad cuenta con más de 152 parques logísticos, con una superficie total de 58,7 millones de metros cuadrados7 distribuidos geográficamente en distintas regiones, incluyendo la mayor plataforma logística de Europa, con más de 1,3 millones de m².

Asimismo, el país cuenta con numerosas zonas francas (casi la totalidad de puertos y aeropuertos), además de la Zona Especial Canaria, en las que se pueden realizar todo tipo de operaciones de transformación, fabricación y comerciales libres de impuestos y libre circulación dentro de la UE.

3.2.2 Infraestructuras digitales

España está a la vanguardia de Europa en infraestructuras digitales, con una industria sólida en el sector de las telecomunicaciones, muy desarrollada en el ámbito de las teleco-



municaciones móviles y las conexiones de alta velocidad (red de fibra óptica). España ha asumido, en un tiempo récord, un papel de liderazgo en el campo de las infraestructuras digitales y las tecnologías de la comunicación. La combinación de fibra y 5G impulsará y reforzará su posición de liderazgo en hiperconectividad, y permitirá impulsar tecnologías como la inteligencia artificial, el big data o el cloud y servicios como el internet de las cosas, el coche autónomo, la realidad virtual y aumentada o las ciudades inteligentes.

España cuenta con infraestructuras de telecomunicaciones punteras que son fruto de años de inversiones y de una fructífera colaboración público-privada. La creciente capacidad de procesamiento de datos, junto con los próximos despliegues de redes ultrarrápidas 5G y, de forma más amplia, la transformación digital de toda la economía, no harán sino afianzar la posición de nuestro país como nodo de interconexión.

De hecho, España se ha convertido en el tercer país del mundo y segundo de la UE con mayor inclusión en Internet, según el informe Inclusive Internet Index 2021, encargado por la Unidad de Inteligencia de The Economist y Facebook. Supera a potencias tecnológicas como Francia, Japón y Alemania, así como a otros países europeos como Italia, Bélgica y Holanda, en un ranking encabezado por Suecia y Estados Unidos. El estudio sitúa a España como el primer país europeo en cuanto a preparación, es decir, competencias, aceptación cultural y políticas de desarrollo de Internet y asequibilidad.

El progreso realizado ha sido inmenso y en un tiempo récord. En menos de una década, las telecomunicaciones españolas han realizado una gran inversión en fibra óptica, cableando prácticamente todo el país con alta tecnología y permitiendo el acceso a Internet de alta velocidad.

España es el tercer país de la OCDE con mayor red tecnológica de fibra hasta el hogar (FFTH), solo por detrás de Japón y Corea. En 2020, la penetración de la fibra óptica alcanzó al 84% de la población (16 millones de hogares), por encima de la media europea (35%) y de países como Alemania, Reino Unido e Italia. Entre 2021 y 2023, la cobertura de velocidad ultrarrápida alcanzará al 92,7% de la población y al 82,5% en las zonas rurales, reduciendo casi 10 puntos porcentuales la brecha digital. Por su parte, la cobertura de fibra óptica llegará al 90,3% de la población.

La Península es uno de los mercados emergentes más interesantes para la "industria del dato", erigiéndose como una

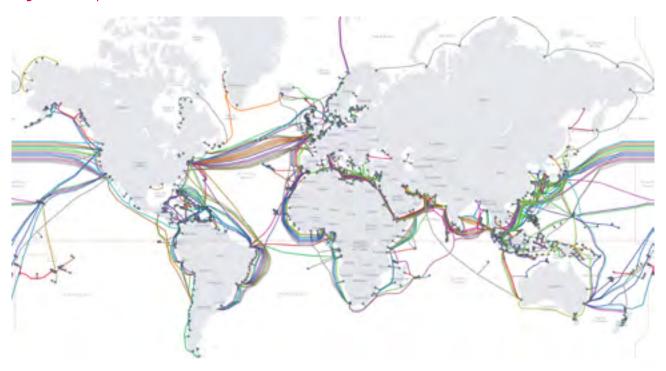


alternativa a la superpoblación de conexiones a través de Londres, con Madrid como uno de los principales núcleos de interconexión de la nube en el sur de Europa. Se espera que la inversión en centros de datos en España supere los 3.000 millones de euros durante los próximos cinco años.

Este liderazgo sitúa a España en una posición muy competitiva de cara al futuro, una vez controlada la pandemia y con el uso adecuado de los fondos de recuperación para impulsar la digitalización y la sostenibilidad. Si la sociedad española alcanzaba ya un alto grado de digitalización, el COVID-19 no ha hecho más que acelerarlo.

En España, antes de la pandemia, había 38 millones de usuarios de internet. El valor del mercado del comercio electrónico se estimaba en 30.300 millones en 2019, habiéndose adoptado de forma muy amplia las compras por móvil, que representaban el 38%, o 11.500 millones de euros, de las ventas de comercio electrónico.

Figura 5. Mapa mundial de cables submarinos



Fuente: TeleGeography, Septiembre 2021

MEDIO FÍSICO, INFRAESTRUCTURAS Y CONECTIVIDAD

España es un país geoestratégicamente privilegiado, con excelentes infraestructuras de comunicación y transporte, que han facilitado el desempeño histórico de un papel destacado como hub comercial y potencia marítima, propiciando la apertura de mercados en América Latina, Norte de África o en Oriente Próximo

- Según la última edición del Global Competitiveness Report editado por el World Economic Forum, España es el 7º país más atractivo del mundo para invertir por sus infraestructuras y el 3º de Europa.
- España cuenta con la primera red de autovías y autopistas de la Unión Europea, con una longitud de más de 15.585 kilómetros -de una red de carreteras total de 165.445 kilómetros-, cifra -absoluta y relativa- muy superior a la media comunitaria.
- AENA es el primer operador aeroportuario del mundo por número de pasajeros, con más de 275 millones en 2019.
- España es un hub logístico geoestratégico de ámbito mundial. Cuenta con la mayor plataforma logística de Europa, con más de 1,3 millones de m².
- España es el tercer país del mundo y segundo de la UE con mayor inclusión en Internet, según el informe Inclusive Internet Index 2021, y el tercer país de la OCDE con mayor red tecnológica de fibra hasta el hogar (FFTH), solo por detrás de Japón y Corea.
- La Península es uno de los mercados emergentes más interesantes para la "industria del dato", erigiéndose como una alternativa a la superpoblación de conexiones a través de Londres, con Madrid como uno de los principales núcleos de interconexión de la nube en el sur de Europa. Se espera que la inversión en centros de datos en España supere los 3.000 millones de euros durante los próximos cinco años.



España cuenta con una activa base de talento, y un porcentaje de población con estudios terciarios comparativamente más elevada.

El sistema de universidades, abierto a la captación de talento internacional, presenta una amplia oferta de grados técnicos. Los centros de formación profesional y escuelas de negocio se orientan de forma creciente a las nuevas oportunidades de empleo.



"El talento, y no el capital, será el factor fundamental en el siglo XXI para conectar la innovación, la competitividad y el crecimiento"

Klaus Schwab. Foro Económico Mundial

3.3 Talento

El talento es uno de los factores fundamentales que definen no sólo la competitividad de las empresas, sino también el atractivo y el potencial del territorio que lo acoge. La disponibilidad y cualificación del talento local, junto con la viabilidad de reubicar parte de sus trabajadores actuales desde otras geografías, ya han sido durante años factores clave a la hora de discriminar entre diferentes alternativas de ubicación.

El talento es un bien escaso. Las empresas libran ya una ardua batalla para contratar y retener a los mejores profesionales y compiten con las empresas de nueva creación y con una mayor movilidad. La dificultad de fidelizar a las nuevas generaciones o la complejidad de hacer ofertas atractivas, además de los efectos de la globalización, se suman a un entorno de incertidumbre y dinamismo.

El desarrollo del talento se ve obstaculizado por dos problemas del mercado laboral. En primer lugar, las vías de desarrollo del talento son demasiado poco claras y desiguales, lo que limita la oferta de trabajadores preparados debido a la estrechez de los itinerarios educativos, las limitaciones de la formación profesional y las desigualdades raciales y económicas. En segundo lugar, las normas de contratación y formación del sector privado han cambiado, de forma que socavan el desarrollo y el despliegue del talento inclusivo al interponer barreras innecesarias entre los solicitantes de empleo y los puestos de trabajo, como la inflación de títulos, la inflación de experiencia, los acuerdos de no contratación y la discriminación directa.



Un elemento complementario a tener en cuenta en relación con la dinámica del mercado laboral y la tasa de reposición en éste tiene que ver con el proceso de envejecimiento que sufren la mayor parte de los países industrializados y, en especial España, ante cambios en su pirámide poblacional.

En el caso español, según el INE, los mayores de 80 años suponen el 11,6% de la población. La población de más de 65 años pasará del 22,9% en 2020 al 31,4% en 2050, con implicaciones sobre la tasa de dependencia de la población mayor y sobre el gasto sanitario. Además de modificar la proporción de jóvenes sobre el conjunto de la población, puede alterar su futuro como parte de la población que tendrá que poblar el mercado de trabajo a largo plazo, así como la productividad de la fuerza de trabajo en un escenario de intensificación del cambio climático y revolución digital.

3.3.1 Capacidades críticas: Educación, habilidades y conocimiento

El nivel educativo es uno de los mejores indicadores del éxito económico de una persona, organización o comunidad. La forma de desarrollar y desplegar el talento se constituye en una preocupación fundamental para los gobiernos a la hora de promover la competitividad del país, en tanto las economías crecen y maximizan su potencial cuando desarrollan el talento de su población.

La tasa de cobertura de la educación española es significativamente alta. España se encuentra por encima de la media de la OCDE en cuanto a población con educación terciaria, en el puesto 16. Si bien siguen existiendo diferencias notables según la franja de edad (hay prácticamente 20 puntos porcentuales de diferencia en España entre la población que ha terminado sus estudios terciarios entre la franja de 25 y 34 años y la de 55 y 64, una de las brechas más amplias dentro de la OCDE), los objetivos fijados para el conjunto de la UE en cuanto a población con estudios universitarios se superaron en España en 2015.

Aún así, en los datos sobre el capital humano de las jóvenes generaciones españolas aparece cierto grado de contradicción. La situación del capital humano de España en comparación con la UE es mejor en cuanto la formación de los jóvenes en nuevas tecnologías que la resultante en cuanto a su inserción laboral. La implicación de las empresas con capacidad



tractora y grandes empleadores se antoja necesaria para cubrir esta brecha.

La oferta educativa en España cuenta con 76 universidades (49 Públicas y 27 Privadas). De las 15 mayores economías del mundo, solo Reino Unido y Australia tienen más universidades que España entre el top 1.000 por millón de habitantes.

España es uno de los sistemas universitarios más equitativos del mundo, con un 93% de nuestros estudiantes que van a universidades de titularidad pública, formándose en instituciones que están en el rango del 10% de las mejores del mundo.

Además, España se mantiene como destino educativo preferido para los estudiantes internacionales durante las últimas tres décadas, y aprovecha especialmente su atractivo entre la comunidad latinoamericana, gracias a los planes puestos en marcha a través de la estrategia para la internacionalización de las universidades españolas. En el curso 2018-2019, se matricularon más de un millón de estudiantes extranjeros en instituciones españolas⁸. Las escuelas de negocio son un buen ejemplo, y ya cuentan con más de un 50% de docentes y alumnos extranjeros, alcanzando el 70% en algunos grados.

Aún más destacable es la posición de las Escuelas de Negocios en las comparativas internacionales. Tres escuelas de negocios españolas (IESE, ESADE y la IE Business School) figuran de forma recurrente entre las principales escuelas de negocios europeas y mundiales en los rankings más prestigiosos.

España destaca también por el avance de la mujer en los campos científicos y tecnológicos. Es, de hecho, el tercer país de la Unión Europea con más mujeres investigadoras (85.759), por detrás de Reino Unido y Alemania y por encima de países con mayor población como Francia e Italia, según el informe She Figures, publicado por la Comisión Europea. Además, España es el cuarto país de la OCDE con mayor porcentaje de mujeres científicas e ingenieras en sectores de alta tecnología.

España ofrece uno de los mayores colectivos en Europa de especialistas en el campo de las ciencias STEM (ciencia, tec-



nología, ingeniería, matemáticas), a pesar de haber empeorado levemente sus cifras en los últimos tres años. Con un 20,9 por mil, España se sitúa novena en la UE27 en términos relativos, por delante de la media comunitaria.

Casi la mitad (47,8%) de la población activa en España tiene formación terciaria y/o experiencia en ciencia y tecnología. Según los datos de Eurostat, es el cuarto país europeo en disponibilidad de profesionales con ese perfil, tras una fuerte progresión en los últimos años de los mismos (+20% en la última década, 8 puntos porcentuales sobre la población activa).

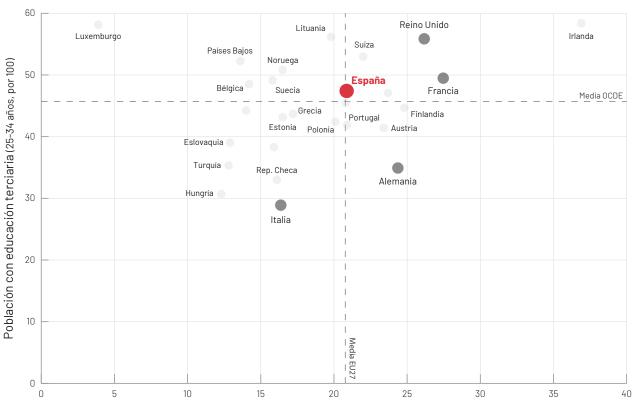
En otros ámbitos, como el correspondiente a la formación financiera, se producen, en cambio, lagunas reseñables que comprometen la responsabilidad de acceso al crédito y que pueden abordarse en todos los niveles educativos, tratando de cerrar las brechas de inclusión social existentes.

En lo que respecta a la formación profesional (FP), España supera los 150 ciclos formativos distribuidos en 26 ramas, no solo orientadas a estudiantes que finalizan la ESO o Bachillerato, sino también a profesionales que buscan reciclarse laboralmente. No obstante, el panorama de la FP en España parece estar adaptándose a las necesidades reales del mercado de trabajo. Así, el gobierno español está tramitando un proyecto de ley orgánica de ordenación e integración de la FP basado en un sistema único, más flexible y accesible y de carácter dual, aunando el periodo formativo con el de prácticas en la empresa.

La calidad de la mano de obra es primordial para la atracción, la retención de talento y la expansión de las empresas. Sin embargo, en España un escaso porcentaje de empresas, especialmente las pymes, aprovecha los fondos subvencionados para dedicar a formación (20% de las empresas, 4% de las pymes, en 2019 de acuerdo con las últimas cifras del INE) y la inversión en formación sobre las ventas es inferior al 2%, a pesar de que el retorno de la inversión de la formación es mayor que el de los incentivos fiscales tradicionales.



Figura 6. Relación entre la tasa de población con educación terciaria (25-34 años) y la tasa de graduados en disciplinas STEM (20-29 años)



Graduados terciarios STEM (20-29 años, por 1.000)

Fuente: Elaboración propia, con datos de la OCDE y Eurostat

3.3.2 Producción y atracción de talento

España es una sociedad abierta e integradora. En el territorio español residen más de 6 millones y medio de extranjeros (14% de la población), con un nivel alto de integración en la sociedad.

Los flujos migratorios también son el resultado de un complejo entramado de empresas multinacionales y organizaciones tratando de captar el mejor talento, en un contexto en el que los gobiernos y otros garantes tratan de gestionar dichos flujos a través de diversas políticas. Las multinacionales con presencia en España son parcialmente responsables de estas cifras. Si bien en número representan un pequeño porcentaje de las empresas en el país, emplean en la actualidad a cerca de 1,8 millones de trabajadores de forma directa, lo que supone el quinto mayor volumen en Europa.



El talento es asimismo la materia prima de la que se nutre el emprendimiento. Es por esto que existe una relación directa entre el emprendimiento, especialmente en el momento actual de revolución tecnológica, y los conocimientos y capacidades de la población, más allá de los medios materiales que se puedan poner en juego para promover la actividad emprendedora y acompañar aquellas iniciativas viables en su crecimiento.

En este sentido, la Estrategia España Nación Emprendedora prevé la creación de una Marca España Nación Emprendedora, el lanzamiento de una Oficina Nacional de Emprendimiento, un programa de visados para mejorar el acceso a profesionales extranjeros y un programa internacional de atracción de talento de las mujeres a través del cual España quiere convertirse en un imán para el talento de las mujeres, independientemente de su país de origen, que encuentren en España un aliado para desarrollar al máximo su carrera sin sacrificar su vida personal y familiar. Se pretende así extender el alcance de las fórmulas actuales, diseñadas para facilitar la instalación en el país de trabajadores especializados, emprendedores e inversores, así como científicos.

A pesar de estos datos e iniciativas, España ocupa la posición 27º en el ranking internacional (OCDE Talent Atractiveness 2021). España no se encuentra en el top 10 de ninguno de los siete pilares que configuran el análisis (facilitación del talento, la capacidad de atraer talento de otros países, el crecimiento personal en términos de educación, aprendizaje y progreso, la retención y permanencia del talento en el país, el ajuste con la demanda de las empresas y empleabilidad y, finalmente, el conocimiento y las capacidades).

TALENTO

España cuenta con una activa base de talento, un porcentaje de población con estudios terciarios comparativamente más elevada. El sistema de universidades, abierto a la captación de talento internacional, presenta una amplia oferta de grados técnicos. Los centros de formación profesional y escuelas de negocio se orientan de forma creciente a las nuevas oportunidades de empleo.

Alta población con estudios terciarios

- España se encuentra por encima de la media de la OCDE en cuanto a población con educación terciaria, en el puesto 16. Sin embargo, la situación del capital humano de España en comparación con la UE es mejor en cuanto la formación de los jóvenes en nuevas tecnologías que la resultante en cuanto a su inserción laboral.
- España ofrece uno de los mayores colectivos en Europa de especialistas en el campo de las ciencias STEM, a pesar de haber empeorado levemente sus cifras en los últimos tres años. Con un 20,9 por mil, España se sitúa novena en la UE27 en términos relativos, por delante de la media comunitaria.

Atractivo destino educativo

- España se mantiene como destino educativo preferido para los estudiantes internacionales durante las últimas tres décadas, y aprovecha especialmente su atractivo entre la comunidad latinoamericana.
- Tres escuelas de negocios españolas (IESE, ESADE y la IE Business School) figuran de forma recurrente entre las principales escuelas de negocios europeas y mundiales en los rankings más prestigiosos. El Global MBA ranking 2021 del Financial Times, sitúa a IESE (3º) ESADE (9º), IE Business School (12º), Eada Business School (21º) de un total de 100.

Oportunidad para la formación profesional

- Casi la mitad (47,8%) de la población activa en España tiene formación terciaria y/o experiencia en ciencia y tecnología. Según Eurostat, es el cuarto país europeo en disponibilidad de profesionales con ese perfil.
- El panorama de la FP en España parece estar adaptándose a las necesidades reales del mercado de trabajo. Así, el gobierno español está tramitando un proyecto de ley orgánica de ordenación e integración de la FP basado en un sistema único, más flexible y accesible y de carácter dual, aunando el periodo formativo con el de prácticas en la empresa.



INNOVACIÓN

España cuenta con una importante capacidad científica, infraestructura tecnológica y un favorable esquema fiscal para la I+D+I. Los resultados en este campo no se adecúan, sin embargo, al potencial, y reclaman más inversión, en un contexto de mayor presión y necesidad por innovar.



"De acuerdo con toda evidencia económica, la capacidad de progresar, el crecimiento económico, los márgenes empresariales y, por tanto, la capacidad de obtener una mejor fiscalidad y de sostener un Estado del bienestar sólido depende de la capacidad innovadora de las empresas de esos territorios"

Xavier Ferràs. ESADE

3.4 Innovación

Es un hecho reconocido que España no ha sido históricamente un país afín a la innovación como cultura empresarial. Sus privilegiadas condiciones naturales han favorecido el desarrollo de otras actividades, no habiendo sentido la presión por innovar que sí han tenido los países menos favorecidos. Las condiciones actuales, no obstante, de cambio e incertidumbre, empujan a incorporar la innovación como condición necesaria para crecer.

Informes recientes como el Global Innovation Index del WIPO⁹ muestran cómo los gobiernos y las empresas en gran parte del mundo han incrementado sus inversiones en innovación como respuesta al enorme coste humano y económico que ha supuesto la pandemia del COVID-19. Es creciente el reconocimiento de que las nuevas ideas son fundamentales para superar la pandemia y garantizar el crecimiento económico posterior.

Como muestra dicho informe, el impacto de la pandemia ha sido muy desigual según el sector. Empresas ligadas al software, internet y comunicaciones, a la industria del hardware



y equipos electrónicos, farmacéutica o biotecnología ampliaron sus inversiones en innovación y aumentaron sus esfuerzos en I+D. Por el contrario, empresas de sectores muy afectados por las medidas de contención de la pandemia y cuyos modelos de negocio dependen de actividades presenciales -turismo, transporte- recortaron sus gastos.

España, que ha atravesado en la última década una profunda transformación digital y tecnológica, ocupa posiciones superiores a la media en el Global Innovation Index -30 sobre 70 en la edición 2021- mostrando la mejor posición -13 sobre 70- en el vector de infraestructuras. El European Innovation Scoreboard de la Unión Europea, presenta a España como innovador moderado, y se sitúa por encima de la media comunitaria en digitalización, capital humano y sostenibilidad ambiental. Desde 2014, el desempeño de España en relación con la UE ha mejorado, y ya cuenta con dos regiones, Madrid y País Vasco, como innovadores fuertes. El esfuerzo necesario es conseguir que todo el país entre en esta liga de países líderes en innovación global.

Parece claro que la innovación requiere fundamentalmente tres ingredientes: talento, tejido industrial y capital. España es excedentaria en lo primero, pero necesita más tejido industrial y más capital. Los fondos económicos para la recuperación económica representan una nueva oportunidad en este último ámbito. La nueva Estrategia Española de Ciencia, Tecnología e Innovación 2021-2027 es el instrumento de base para consolidar y reforzar el Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación y está específicamente diseñada para facilitar la articulación de la política española de I+D+I con las políticas de la Unión Europea, teniendo en cuenta los reglamentos aprobados o en curso, para así poder aprovechar de la mejor manera posible las sinergias entre los programas. Con la puesta en marcha de esta Estrategia se prevé duplicar la suma de inversiones pública y privada, hasta alcanzar la media europea en 2027 (desde el 1,24 % del PIB en inversión en I+D+I registrado en 2018, hasta el 2,12 % en 2027).

3.4.1 Sistema de I+D+i

En 2019, el gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) interna en España ascendió a 15.572 millones de euros, aumentando el 4,2% respecto al año anterior, y supone el 1,25% del Producto Interior Bruto (PIB). Esta cifra fue sensiblemente más baja en



2020 por los efectos de la pandemia del coronavirus, poniéndose fin a cinco años consecutivos de incrementos.

El sector privado concentró en 2019 el 56% del total del gasto, lo que pone de manifiesto que las empresas son las mayores impulsoras de la innovación en España. Destinaron a esta partida 8.783 millones de euros, un 8,5% más que en los niveles máximos registrados en la etapa previa a la crisis de 2008.

Desde el comienzo de la crisis financiera se viene observando una concentración del gasto en I+D empresarial en España, con un incremento significativo en el gasto medio total por empresa de aquellas que realizan actividades en I+D. Según el ranking de la Comisión Europea¹¹, 21 empresas españolas se incluían dentro de las 1.000 empresas de la Unión Europea con mayor gasto de I+D.

Más allá de las empresas domésticas, España ha destacado como destino de las principales empresas multinacionales en cuanto a inversión en I+D, a pesar de que la ubicación de centros de I+D fuera de las economías de origen es un fenómeno relativamente reciente (entre 2003 y 2020, únicamente un 6% de los proyectos de inversión greenfield transfronteriza mundiales han sido de actividades de I+D). Las filiales de empresas extranjeras en España son responsables del 39% del gasto empresarial en I+D en España.

En el caso del sector público, la inversión en I+D+i alcanzó los 6.789 millones de euros en 2019, cifra un 3,8% inferior a la registrada en 2010 (máximo histórico), según la Fundación Cotec. A diferencia de lo observado en el sector privado, las administraciones públicas aún tiene camino por recorrer para alcanzar los niveles previos máximos.

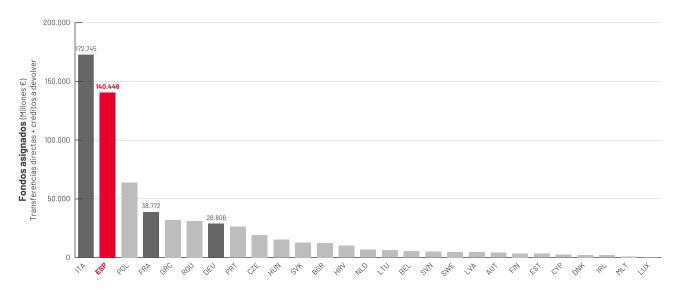
Si se comparan las cifras de España con las de las grandes economías europeas, se observa que la brecha es aún relevante, existiendo un déficit que es necesario revertir. Entre 2009 y 2019, la inversión anual de nuestro país en I+D+i creció un 6,4%, por debajo de países como Alemania, Italia y Francia, colocando a España en la posición 17 de la UE en 2019 en inversión en I+D respecto al PIB.

En cualquier caso, los próximos años estarán marcados por la llegada del Fondo Europeo de Recuperación de la COVID-19, Next Generation EU, que deberá financiar los proyectos que



contribuyan a la reactivación y, muy especialmente, la digitalización de la economía española. Estos fondos, con un enfoque transformador y no solo financiador, pueden abrir una nueva oportunidad de ser agentes relevantes en el tablero internacional, permitiendo al país incrementar las inversiones estratégicas en tecnologías habilitadoras (España es el segundo país con mayores fondos asignados, tras Italia; un 30% de ellos será destinado a digitalización).

Figura 7. Fondos asignados a cada país dentro del plan de recuperación propuesto por la Comisión Europea



Fuente: Comisión Europea

Producción científica y resultados

Desde el punto de vista de la producción científica y resultados, España, a pesar de representar únicamente un 0,6% de la población mundial, ha sido responsable del 2,5% de todas las publicaciones científicas mundiales entre 1996 y 2020, porcentaje que se ha mantenido en 2020 y sitúa la ciencia española como undécima potencia científica.

El peso de España se eleva en otras bases de datos como Scopus o WOS hasta el 3%. Además, el 17% de las producciones científicas españolas en 2019 en la base de datos Scopus se encontraban entre las más citadas del mundo, al mismo nivel que Alemania y Francia¹². España fue ese año el país de su entorno que más aumentó su presencia en la producción



científica. Más de la mitad de la producción científica española es fruto de la colaboración internacional, que sigue aumentando año a año.

Por otro lado, España presentó en 2019 un 6% más de solicitudes a la Oficina Europea de Patentes (OEP) con respecto al año precedente, lo que supone un récord de 1.887 registros. Entre ellos destacan Cataluña, Madrid y País Vasco, así como los ámbitos de la industria farmacéutica, el transporte y la tecnología médica. El avance interanual de España, que acumula una subida del 28% en los últimos cinco años, es más elevado que el incremento medio del 4% de la OEP. Con esas cifras, España es origen del 1% del total de peticiones, lejos de los cinco principales países en presentar solicitudes: Estados Unidos (25% del total), Alemania (15%), Japón (12%), China (7%) y Francia (6%).

Capacidades y activos singulares

Las capacidades y activos singulares con los que cuenta España permiten apalancar el desarrollo, al ofrecer acceso a Infraestructuras Científicas y Tecnológicas avanzadas. Destacan entre ellas especialmente las Infraestructuras Científico-Técnicas Singulares (ICTS) y los Centros de investigación y desarrollo tecnológico, que se suman a las capacidades de I+D+i disponibles en Universidades y organismos públicos de investigación (OPIs).

Las ICTS son infraestructuras punteras de I+D+i que, individualmente o coordinando varias instalaciones, prestan servicios para desarrollar investigación de vanguardia y de máxima calidad, así como para la transmisión, intercambio y preservación del conocimiento, la transferencia de tecnología y el fomento de la innovación. En la actualidad, España cuenta con 29 ICTS que aglutinan 62 infraestructuras repartidas por todo el territorio nacional, en sectores como la Astronomía y la Astrofísica, las Ciencias de la Salud y la Biotecnología, Ciencias del Mar, de la Vida y de la Tierra, Ciencias Socioeconómicas y Humanidades, la Energía, Ingeniería, Materiales, o Tecnologías de la Información y Comunicaciones. Todas ellas poseen tres características fundamentales: son infraestructuras de titularidad pública, son singulares y están abiertas al acceso competitivo de usuarios de toda la comunidad investigadora del sector público y privado. Estas infraestructuras permiten así abordar proyectos de investigación ambiciosos, captar talento y aumentar la capacidad tecnológica e innovadora de las empresas españolas.



Otro actor fundamental en el desarrollo económico y de la I+D+i en toda la geografía española son los parques científicos y tecnológicos. A finales de 2020, 61 de los principales parques en España eran miembros de APTE, la Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos de España. Según sus memorias, las 7.962 empresas instaladas en ellos (400 de capital extranjero) emplean a más de 184.500 trabajadores, habiendo incrementado el empleo en el año a pesar de la pandemia. De ellos, 38.212 realizan tareas de Investigación y Desarrollo. Su facturación alcanzó los 27.244 millones de euros, con una inversión en I+D de 1.242 millones.

España, además, alberga una de las dos sedes de la Asociación Internacional de Parques Científicos y Tecnológicos. Esta asociación, que en la actualidad cuenta con 350 miembros en 74 países, dando cobijo a más de 115.000 empresas innovadoras, coordina desde 1996 sus actividades mundiales desde el parque tecnológico de Málaga.

A pesar de su relevancia e impacto, España debería trabajar por acercar su modelo a otros más efectivos y eficientes, como el alemán, orientados sobre todo a la conversión rápida del conocimiento en ventajas competitivas empresariales y en empleo. En él, centros de referencia como los institutos Fraunhofer inyectan ventajas competitivas en los clústeres empresariales locales.

Incentivos fiscales a la I+D

Un último factor a tener en cuenta por empresas internacionales sigue siendo el favorable esquema de incentivos fiscales a la I+D+i en España, reconocido como uno de los más ventajosos de la OCDE, tanto para grandes empresas como para Pymes, a pesar del descenso de los apoyos desde 2003. El potencial de deducción fiscal de este incentivo puede ascender hasta un 42% del gasto incurrido en proyectos de I+D, y de un 12% en proyectos calificados como IT. De este modo, las empresas maximizan sus beneficios obtenidos por la realización de actividades de Investigación, Desarrollo e Innovación Tecnológica.

3.4.2 Financiación y emprendimiento

España cuenta con un creciente número de profesionales jóvenes aceptando el emprendimiento como la mejor vía para crecer profesionalmente. El cambio cultural y de mentalidad frente a etapas anteriores no sólo se refleja en encuestas, sino que se puede observar en el incremento en el número de



empresas tecnológicas puestas en marcha, con Barcelona y Madrid colocándose entre las principales ciudades europeas en cuanto a número de startups y actividad.

La financiación privada de la innovación en España ha experimentado una fuerte progresión, alcanzando un punto de madurez a partir del cambio de ciclo experimentado en 2014 en cuanto a recaudación de fondos, inversiones y desinversiones. En los últimos años, incluido 2020, el ecosistema tecnológico en España sigue madurando a buen ritmo, como se refleja tanto en la evolución del número de startups como en los niveles de inversión de capital riesgo alcanzados.

2021 va a marcar un año más el récord histórico de inversión de capital riesgo en España, tras haber despegado el apetito inversor en 2018. Fuentes de referencia como Dealroom recogen ya inversiones en el año por valor superior a los 2.200 millones de euros, en cerca de 300 rondas de financiación. Si bien el número de rondas parece estancado alrededor de las 400 anuales, es muy significativo el aumento en el volumen de inversión, con una mayor frecuencia de las rondas superiores a los 100 millones.

Además, se observa un fuerte incremento de la participación de fondos extranjeros en el ecosistema local. Cerca del 17% de las rondas en el último lustro han estado lideradas por fondos extranjeros, que han sido responsables del 57% del volumen de inversión, siendo dichas aportaciones clave en las principales rondas y exits. Los expertos en el sector aseguran que esta tendencia irá en aumento, especialmente por el peso de estos fondos foráneos en las grandes rondas.

Como se señalaba en el informe anterior de nuestra Asociación, la lógica a favor de la inversión en España sigue siendo fuerte, manteniéndose menores inversiones per cápita que en Estados Unidos, menor peso del capital riesgo frente a los ratios de inversión en tecnología, y cada vez mejores retornos para los inversores en fondos, en un contexto en el que no abundan las oportunidades de altos retornos en otros ámbitos. La competencia del capital local también crece, con mayor protagonismo de las grandes corporaciones nacionales y el nacimiento de fondos de mayor dimensión y perspectiva pan-europea, especialmente en fondos más verticalizados, con intereses en América Latina.



También ha sido notable la evolución de los instrumentos públicos de apoyo que han acompañado al incremento de la actividad privada. Al igual que el resto de grandes países europeos, España se ha dotado de una colección de programas e instituciones de apoyo gubernamental a la innovación y al capital riesgo que trata de cubrir todo el espectro de instrumentos de fomento de la oferta y la demanda (fondos de fondos, subvenciones, co-inversión en equity o deuda, créditos fiscales a la I+D, entre otros). El Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI), ENISA, el ICO y Cofides, además de los instrumentos regionales, han sido decisivos a la hora de incrementar el capital disponible para la inversión en innovación en España.

Además del emprendimiento como expresión de las políticas de innovación, hay que resaltar el desarrollo de iniciativas de colaboración entre diferentes agentes del ecosistema de innovación, empresas, universidades y organismos públicos de investigación. Los clusters son importantes instrumentos de desarrollo económico potenciadores de la innovación que permiten abrir los territorios y conectarlos con cadenas de valor globales, a través del papel de las multinacionales como elemento de conexión y coordinación.

3.4.3 Gobierno digital

Uno de los pasos más ambiciosos por parte del gobierno español en relación con la innovación es su plan España Digital 2025¹³, entendido como un esfuerzo de modernización, no sólo de la Administración Pública, sino como palanca para relanzar el crecimiento económico, aumentar la productividad, eliminar la brecha digital y aprovechar las oportunidades que brinda el proceso de digitalización.

En este sentido, el liderazgo del sector público en la digitalización de sus servicios puede constituir un importante incentivo para el conjunto de la sociedad. Ello se constata por el hecho de que España es uno de los países líderes en cuanto a calidad de los servicios públicos online. En la Encuesta de Gobierno Electrónico 2020 de Naciones Unidas, España aparece en el grupo de países con un rendimiento muy alto en el Índice de Desarrollo de la Administración Electrónica (EGDI), manteniendo la posición número 17 en el ranking global de 193



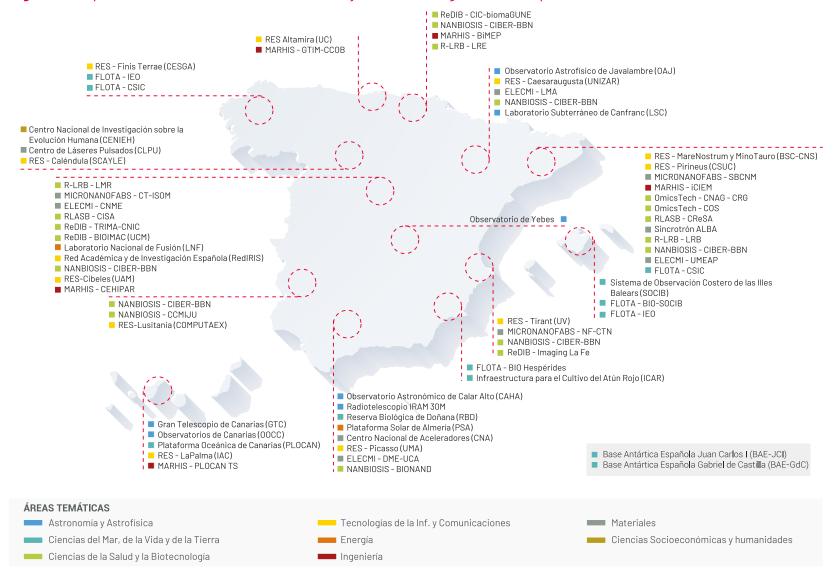
países y la séptima europea, por delante de Francia, Alemania e Italia. Asimismo, de las 100 ciudades más pobladas del mundo, la ciudad de Madrid aparece en la primera posición del ranking, por delante de Nueva York, Tallin, París y Estocolmo. España también ocupa buenas posiciones dentro de los países analizados en el Índice de Gobierno Digital de la OCDE (DGI, 2019), siendo el séptimo país de los 39, de nuevo por delante del resto de grandes economías de la zona euro.

El liderazgo español en este ámbito se extiende también a cuestiones como la participación ciudadana a través de medios electrónicos, en la que España alcanza la posición 36 de 193 países, habiendo estado tradicionalmente entre los diez primeros; la ciberseguridad, en la que España se sitúa como la segunda gran economía europea y quinta del mundo, igualada con Singapur y Corea, de acuerdo con el Global Cibersecurity Index14; y la economía de los datos, gracias a la privilegiada posición geoestratégica que favorece la instalación de proveedores de servicios en la nube, centros de datos y de interconexión con América, Europa y África como alternativa a las congestionadas redes que unen Estados Unidos con el norte de Europa.

Todo ello ha sido posible merced a un ecosistema que destaca por la colaboración público-privada, un mercado en auge y la disponibilidad de talento local, habiendo ganado España el European Cyber Security Challenge en dos ocasiones de las cinco ediciones celebradas.



Figura 8. Mapa de las Infraestructuras Científicas y Técnicas Singulares en España



INNOVACIÓN

España cuenta con una importante capacidad científica, infraestructura tecnológica y un favorable esquema fiscal para la I+D+I. Los resultados en este campo no se adecúan, sin embargo al potencial y reclaman más inversión, en un contexto de mayor presión y necesidad por innovar.

Capacidad científica

- Desde el punto de vista de la producción científica y resultados, España, a pesar de representar únicamente un 0,6% de la población mundial, ha sido responsable del 2,5% de todas las publicaciones científicas mundiales entre 1996 y 2020, porcentaje que se ha mantenido en 2020 y sitúa la ciencia española como undécima potencia científica.
- Las filiales de empresas extranjeras en España son responsables del 39% del gasto empresarial en I+D en España.

Favorables esquemas fiscales y de apoyo

- Con la puesta en marcha de la Estrategia de Ciencia Tecnología e Innovación 2021-2027 se prevé duplicar la suma de inversiones pública y privada, hasta alcanzar la media europea en 2027 (desde el 1,24 % del PIB en inversión en I+D+I registrado en 2018, hasta el 2,12 % en 2027).
- En 2019, el gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) interna en España ascendió a 15.572 millones de euros, aumentando el 4,2% respecto al año anterior, y supone el 1,25% del Producto Interior Bruto (PIB). El sector privado concentró en 2019 el 56% del total del gasto, lo que pone de manifiesto que las empresas son las mayores impulsoras de la innovación en España
- España cuenta con un favorable esquema de incentivos fiscales a la I+D+i, reconocido como uno de los más ventajosos de la OCDE, tanto para grandes empresas como para Pymes, a pesar del descenso de los apoyos desde 2003. El potencial de deducción fiscal de este incentivo puede ascender hasta un 42% del gasto incurrido en proyectos de I+D.

Resultados con potencial de crecimiento

• España, que ha atravesado en la última década una profunda transformación digital y tecnológica, ocupa posiciones superiores a la media en el Global Innovation Index -30 sobre 70 en la edición 2021- mostrando la mejor posición -13 sobre 70- en el vector de infraestructuras. El European Innovation Scoreboard de la Unión Europea, presenta a España como innovador moderado, y se sitúa por encima de la media comunitaria en digitalización, capital humano y sostenibilidad ambiental. Desde 2014, el desempeño de España en relación con la UE ha mejorado, y ya cuenta con dos regiones, Madrid y País Vasco, como innovadores fuertes.



España posee un entorno institucional muy favorable a la radicación de empresas extranjeras, cuenta con la máxima transparencia y calidad democráticas y dispone de una red institucional nacional, regional y local de soporte a los inversores.



3.5 Entorno institucional, social y medioambiental

3.5.1 Marco institucional y regulatorio

La legislación española relativa a las inversiones extranjeras se ajusta a los principios de la UE relativos a los controles de cambio, los movimientos y liberalización de capitales. En general, las inversiones extranjeras deben notificarse una vez realizada la inversión.

España cuenta con un marco legal favorable para los inversores extranjeros, basado en la reciprocidad, y permite el 100% de la propiedad extranjera en las inversiones (Ley 18/1992), aunque se aplican límites en lo que respecta a las licencias de emisión audiovisual y a los sectores estratégicos de la economía; los movimientos de capital están completamente liberalizados. Gracias a su grado de apertura y al marco legal favorable a la inversión extranjera, España ha recibido en los últimos años importantes inversiones extranjeras en actividades intensivas en conocimiento.

Coincidiendo con la situación creada a raíz de la pandemia COVID-19, el Gobierno español emitió en marzo de 2020 una nueva normativa sobre inversiones extranjeras, en el marco de la directiva europea¹⁵, por la que la adquisición por parte de inversores extranjeros del 10% o más de empresas activas en una serie de sectores (infraestructuras y tecnología críticas, suministros esenciales, medio de comunicación y sectores donde la información sensible es relevante) se encuentra sujeta a autorización previa.

La inversión extranjera en cualquier industria también está obligada a recibir una aprobación previa si el inversor extranjero está controlado directa o indirectamente por el gobierno de otro país, si el inversor ha invertido o participado en sectores que afectan a la seguridad, el orden público o la salud pública en otro Estado miembro de la UE, o si se ha iniciado un procedimiento administrativo o judicial contra el inversor por ejercer actividades ilegales o delictivas.

En términos de registro de actividades empresariales, los procesos y de concesión de permisos y licencias, de acuerdo con el último informe Doing Business del Banco Mundial

^{15.} La legislación española se ajusta a la Directiva multidisciplinar de la UE 88/361, que prohíbe todas las restricciones a los movimientos de capital entre los Estados miembros, así como entre los Estados miembros y otros países. La Directiva también clasifica a los inversores en función de su residencia y no de su nacionalidad.



(2020)¹⁶, el proceso para crear una empresa en España debería durar unas dos semanas, mientras que la obtención de permisos y licencias puede ser más lenta que en otros países europeos. Los requisitos de registro son sencillos, se aplican por igual a las inversiones extranjeras y nacionales, y tienen como objetivo verificar el propósito de la inversión y no bloquean ninguna inversión. España ocupa un lugar muy favorable en el concierto internacional en lo que se refiere a la facilidad de hacer negocios y la estructura legal y normativa y la eficiencia de sus instituciones a la hora de dar soporte a la actividad económica.

La Constitución y las leyes españolas establecen un claro derecho a la propiedad privada, y las empresas extranjeras reciben el mismo trato legal que las españolas. No se discrimina a las empresas públicas o privadas con respecto al acceso local a los mercados, el crédito, las licencias o el acceso a los suministros.

El poder judicial español tiene una tradición bien establecida de apoyo y facilitación de la ejecución de sentencias y laudos extranjeros, permitiendo sucesivos recursos ante un Tribunal de Justicia superior. Debido a la incertidumbre que rodea a la duración de los recursos, los litigios en los que intervienen grandes empresas o cantidades importantes de dinero tienden a resolverse mediante arbitraje. En este sentido, España es un Estado miembro del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones entre Estados y Nacionales de Otros Estados (CIADI) y firmante del Reconocimiento y Ejecución de Laudos Arbitrales Extranjeros de 1958¹⁷.

En el ámbito político, España se encuentra entre las mejores democracias del mundo, a pesar de su 'juventud', según los índices internacionales sobre calidad democrática. Freedom House sitúa a España entre las economías más libres, en un puesto intermedio dentro de la OCDE (puesto 21, igualada con Francia e Italia), con un ligero descenso de la puntuación en los últimos años (actualmente, 90 de los 100 puntos posibles). Aún así, se manifiesta de manera creciente una polarización política sobre aspectos medulares, que afectan al clima de estabilidad necesario en el posicionamiento del país ante la inversión internacional.

^{16.} La paralización de la publicación del conocido informe ante la puesta en cuestión su metodología e imparcialidad no impide que haya sido, hasta ahora, un referente mundial en la comparativa sobre el clima de negocios.

^{17.} La Ley de Arbitraje 11/2011 se aplica a los arbitrajes nacionales e internacionales que se lleven a cabo en territorio español y tiene por objeto promover los métodos alternativos de resolución de conflictos, en particular el arbitraje. Existen dos instituciones arbitrales principales en España, la Corte de Arbitraje de la Cámara Oficial de Comercio de Madrid, y la Corte de Arbitraje Civil y Mercantil de Madrid.



La existencia de redes de seguridad, como la propia pertenencia a la Unión Europea, minimizadora de riesgos para los inversores, y la existencia de una sociedad civil que cumple con obligaciones y contratos, es un valor fundamental del entorno de negocios en España.

3.5.2 Apoyo institucional a la IED y marca país

Además de la medición indirecta que puede ofrecer el FDI Regulatory Restrictiveness Index de la OCDE, el apoyo a la inversión foránea en España se hace patente a través de la actividad de las agencias de promoción de inversiones (APIs) existentes, que realizan una labor de soporte y facilitación, tanto a las empresas extranjeras ya instaladas en el territorio como a nuevas empresas y proyectos de inversión.

España cuenta con una densa red de agencias de soporte, con una institución de ámbito nacional, ICEX-Invest in Spain y una red regional de API de diferente adscripción y alcance, presente en todas las comunidades autónomas. A esta red se han añadido, de forma acelerada, iniciativas de ámbito local, reflejo de la creciente importancia de las ciudades como actores clave para atraer talento y capital internacional.

Estas agencias también contribuyen a la promoción exterior y mejora de la imagen país que, en un mercado global y altamente competitivo, constituye uno de los principales activos de cualquier país, contribuyendo a la captación de inversiones, añadiendo valor a las exportaciones, y atrayendo turistas y talento cualificado. Del mismo modo, una mala gestión de dicha marca o eventos internos que puedan afectarla negativamente pueden llegar a tener un impacto significativo en sentido contrario. Así, por ejemplo, la Marca España mantiene la decimotercera posición, con una puntuación de 75,9 frente al máximo alcanzado por Suiza de 83,3, en el Country Reptrack 2020, a pesar de las inmensas dificultades causadas por la Covid-19.

3.5.3 Sostenibilidad

La diversidad climática es uno de los rasgos que caracterizan las condiciones naturales de España, que cuenta con una red nacional de espacios naturales protegidos de las más amplias y diversas de Europa.

En efecto, España es líder en espacios protegidos, cuenta con 52 zonas declaradas Reserva de la Biosfera de la UNES-



CO, lo que le convierte en el país del mundo con más áreas que ostentan esta designación, de un total de 167 países y 568 reservas en todo el planeta. En total, las 52 reservas suponen el 12% del territorio español. España es, además, el país europeo con más Geoparques declarados por la UNESCO, y el segundo del mundo, solo por detrás de China.

España es también una de las sociedades más concienciadas con el cambio climático: según datos del think tank estadounidense Pew Research, el 81% de los españoles cree que el cambio climático es una amenaza, cifra muy similar a las que arrojan el CIS y You Gov, que sitúan a España como el tercer país del mundo más concienciado en este campo.

En el ámbito energético, España alcanza mayores cotas de producción energética renovable que países como Reino Unido, Noruega, Suecia o Australia, y es el quinto país del mundo por potencia eólica instalada, tras China, Estados Unidos, Alemania e India. También es el 5º país europeo y 10º mundial en energía solar fotovoltaica. En 2019, España fue el segundo país europeo con más energía eólica instalada y el primero en inversión, con 2.800 millones de euros.

La lucha contra el cambio climático ocupa un amplio espacio en el desarrollo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de Naciones Unidas. En este sentido, España ha adquirido un fuerte compromiso para cumplir con todos ellos, ocupando el puesto 21 de 162 países analizados en el informe elaborado por la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN). España obtiene sus mejores resultados en agua limpia y saneamiento, y en energía asequible y no contaminante.

En el ámbito corporativo, el 66% de las empresas del IBEX 35 ya evalúa a sus proveedores bajo criterios sociales, y el 71% lo hace en base a criterios ambientales. Este trabajo de integración de los ODS y de los objetivos generales de Naciones Unidas ha sido fuertemente impulsado por la Red Española del Pacto Mundial (REPM).

Con el objetivo de extender el compromiso español por la Acción Climática por el Trabajo al conjunto del tejido empresarial del país, se ha constituido un partenariado con la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), al que ya se han sumado 80 empresas y organizaciones empresariales. La iniciativa cuenta con el respaldo de una dece-



na de empresas multinacionales, comprometidas a que los empleos de sus nuevas operaciones, tanto de trabajadores en plantilla como de contratas, respeten los derechos laborales marcados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y ofrezcan prestaciones como pensiones y protección a la salud.

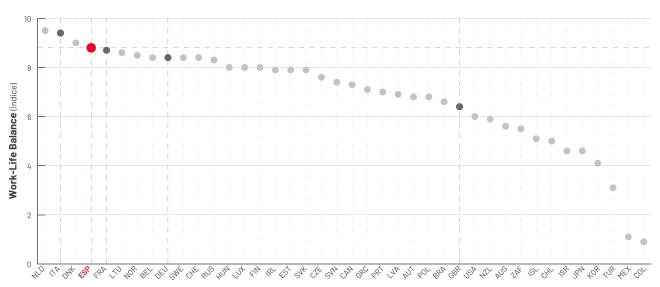
Las PYMES españolas también han mostrado su compromiso con la transición ecológica y la Agenda 2030 a través del acuerdo de la Red Española del Pacto Mundial, el Consejo General de Economistas de España y CEPYME, con el que han desarrollado una Guía para orientar a estas empresas en la adopción de principios de sostenibilidad y mostrar las múltiples oportunidades de negocio que ofrece, especialmente para la industria energética, de bienes de consumo, la tecnología, las telecomunicaciones y los sectores servicios, financiero y sanitarios debido a la apertura de nuevos mercados, el ahorro en costes (energía, agua, etc.) o la mejora de la reputación, entre otros incentivos.

3.5.4 Calidad de vida

El equilibrio entre la vida personal y laboral sigue siendo uno de los factores atractivos de España. España es uno de los países de la OCDE¹8 en los que mejor equilibrio trabajo-vida personal se puede alcanzar (4º), teniendo en cuenta tanto el tiempo medio dedicado al trabajo y la calidad del tiempo dedicado al ocio o al cuidado personal. Sondeos sobre preferencias de expatriados como el de HSBC siguen colocando a España, entre los primeros destinos a nivel global (4º en 2019, 5º en 2020), destacando aspectos relacionados con las mejoras significativas en cuanto a su vida personal, salud física y calidad de vida general, entre otros.



Figura 9. Equilibrio entre la vida personal y laboral en países de la OCDE



Fuente: OCDE, Better Life Index

Uno de los ámbitos más analizados en las decisiones de re-localización es el de la salud y seguridad. El sistema público de salud en España es gratuito y universal: las consultas, el acceso a urgencias y los servicios hospitalarios son gratuitos. En el caso de los medicamentos, sus precios están bonificados y son gratuitos para los enfermos crónicos y personas mayores. Por ello la mayoría de los españoles recurren al sistema público de salud, encargándose cada comunidad autónoma de prestar los servicios. Además, hay un amplio sistema de cobertura de aseguradoras privadas que complementa el servicio público. El carácter universal del sistema garantiza el acceso a todos los trabajadores y desplazados extranjeros, incluidos los migrantes, prácticamente en los mismos términos que los trabajadores españoles.

Teniendo en cuenta los resultados, y a pesar de los recortes sufridos como consecuencia de la crisis financiera, España se sitúa como uno de los países con un sistema sanitario más eficiente en función del gasto sanitario en relación al PIB (9,3%) y el gasto per cápita (3.300 dólares). La eficiencia de los servicios sanitarios en España, también medida anualmente por fuentes como Bloomberg en su Health Care Efficiency Index, se ha encontrado recurrentemente entre los principales puestos a nivel mundial, salvo en el paréntesis de la pandemia¹⁹. Esta misma fuente, en su Global Health Index

^{19.} A la fecha de escritura de este informe, Bloomberg volvía a situar a España segunda, únicamente por detrás de Irlanda, en su ranking de resiliencia al Covid, a pesar de las malas puntuaciones al comienzo de la pandemia, que impactaron la posición de España en su ranking general en 2020.



(2020), vuelve a destacar España como el más saludable del mundo, analizando factores como hábitos alimenticios, obesidad, medio ambiente, sistema sanitario, etc.

A la espera del impacto de la pandemia sobre las cifras, España se mantenía entre los principales países en esperanza de vida al nacer (tercero según la OCDE, por detrás de Japón y Suiza, quinto según la OMS, añadiendo a Singapur y Corea ligeramente por delante). En ambos casos, superando los 83 años de media, 72 de ellos con buena salud.

Por lo que se refiere a seguridad, España continúa siendo uno de los países más seguros del mundo, con tasas de criminalidad que han llegado a bajar sustancialmente durante la pandemia (en 2019, se registraban 0,71 homicidios en España por cada 100.000 habitantes, 333 homicidios al año, segundo en menor criminalidad de los grandes países europeos). También ocupa una buena situación en el ranking de paz global puesto 31 de los 163 que analiza el Institute for Economics and Peace- que mide el nivel de paz y la ausencia de violencia en un país, habiendo mejorado su situación respecto al año anterior. La posición es similar a la que ocupa en indicadores basados en perspectivas de los usuarios como el Safety Index de Numbeo -puesto 35 de 137-.

Diversidad y tolerancia

La diversidad y la tolerancia son considerados ingredientes clave para poder construir equipos innovadores y resilientes, así como una vía para mejorar el rendimiento y la efectividad de los consejos de administración. Las naciones y las empresas prosperan basándose en la diversidad de su talento y en sus capacidades complementarias.

Datos internacionales comparados de reputadas fuentes como el Pew Research Center, Eurobarómetro, Fundalib o el Real Instituto Elcano muestran que España es el país más tolerantes del mundo con respecto a la homosexualidad y de los principales del mundo en libertad moral, menos xenófobos y en el que en menor medida se ve la inmigración como un problema. Muy relacionado con lo anterior, también es el país europeo en el que menor porcentaje de la población ve su cultura superior a la de los demás.

De acuerdo con el estudio de referencia del Georgetown Institute for Women, Peace and Security, que ofrece una medida



exhaustiva del bienestar de las mujeres y su empoderamiento en hogares, comunidades y en la sociedad en general en 167 países, España ocupa el decimoquinto mejor lugar a nivel mundial.

España destaca por ser una sociedad pacífica y estable, con altas puntuaciones en cuanto a inclusión, bajas tasas de hombres que creen que es inaceptable que las mujeres trabajen, y nula existencia de violencia organizada.

Cultura, entretenimiento y ocio

España ha liderado en sus últimas ediciones los rankings de competitividad en el sector turístico del World Economic Forum²o, superando al resto de 140 economías a nivel mundial en aquellos factores y políticas que permiten un desarrollo sostenible del turismo y los viajes, gracias a una exitosa mezcla de recursos naturales y culturales (no en vano, España es el cuarto país del mundo y tercero europeo, igualado con Francia, con mayor número de bienes declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO), el clima mediterráneo, combinados con excelentes servicios e infraestructuras turísticas, conectividad aérea y apoyo gubernamental al sector. En los últimos años, la gastronomía se ha sumado como un gran factor de atractivo local. Activos, todos ellos, bien apreciados por residentes y trabajadores desplazados.

La pandemia, sin embargo, ha supuesto un duro correctivo, con una disminución del número de turistas sin precedentes, hasta los 16 millones, así como del gasto. En parte, la disminución del turismo internacional ha sido suplido por un incremento del turismo nacional, aunque de forma insuficiente para mantener los niveles de actividad del sector. El verano de 2021 ha supuesto una importante recuperación, que se espera poder concretar en 2022 y 2023 con la vuelta a una nueva normalidad.

ENTORNO INSTITUCIONAL, SOCIAL Y MEDIOAMBIENTAL

España posee un entorno institucional muy favorable a la radicación de empresas extranjeras; cuenta con la máxima transparencia y calidad democráticas y dispone de una red institucional nacional, regional y local de soporte a los inversores. La calidad de vida es una de las más reputadas del mundo.

Entorno Institucional favorable

- España está en el puesto 87 del ranking de transparencia formado por 123 países, y se encuentra entre los que deberían mejorar sus leyes para garantizar el acceso a la información.
- Freedom House, índice internacional sobre calidad democrática, sitúa a España entre las economías más libres, en un puesto intermedio dentro de la OCDE (puesto 21, igualada con Francia e Italia).
- La Marca España mantiene la decimotercera posición, con una puntuación de 75,9 frente al máximo alcanzado por Suiza de 83,3, en el Country Reptrack 2020, a pesar de las inmensas dificultades causadas por la Covid-19.
- España cuenta con una buena situación en el ranking de paz global -puesto 31 de los 163 que analiza el Institute for Economics and Peace- que mide el nivel de paz y la ausencia de violencia en un país.
- De acuerdo con el estudio de referencia del Georgetown Institute for Women, Peace and Security, que ofrece una medida exhaustiva del bienestar de las mujeres y su empoderamiento en hogares, comunidades y en la sociedad en general en 167 países, España ocupa el decimoquinto mejor lugar a nivel mundial.

Compromiso Sostenible

- España es líder en espacios protegidos, cuenta con 52 zonas declaradas Reserva de la Biosfera de la UNESCO (12% del territorio español), lo que le convierte en el país del mundo con más áreas que ostentan esta designación.
- Según datos del think tank estadounidense Pew Research, el 81% de los españoles cree que el cambio climático es una amenaza, cifra muy similar a las que arrojan el CIS y You Gov, que sitúan a España como el tercer país del mundo más concienciado en este campo.
- España es el 5º país europeo y 10º mundial en energía solar fotovoltaica. En 2019, España fue el segundo país europeo con más energía eólica instalada y el primero en inversión.

 España ha adquirido un fuerte compromiso para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de Naciones Unidas, ocupando el puesto 21 de 162 países analizados en el informe elaborado por la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN).

Reputada calidad de vida

- El Global Health Index (2020), destaca España como el más saludable del mundo, analizando factores como hábitos alimenticios, obesidad, medio ambiente, sistema sanitario,
 etc. A la espera del impacto de la pandemia sobre las cifras, España se mantiene entre
 los principales países en esperanza de vida al nacer (tercero según la OCDE, por detrás
 de Japón y Suiza, quinto según la OMS, añadiendo a Singapur y Corea ligeramente por
 delante).
- España es uno de los países de la OCDE en los que mejor equilibrio trabajo-vida personal se puede alcanzar (4º), teniendo en cuenta tanto el tiempo medio dedicado al trabajo y la calidad del tiempo dedicado al ocio o al cuidado personal.
- El sistema público de salud en España es gratuito y universal: las consultas, el acceso a urgencias y los servicios hospitalarios son gratuitos. El carácter universal del sistema garantiza el acceso a todos los trabajadores y desplazados extranjeros
- España ha liderado en sus últimas ediciones los rankings de competitividad en el sector turístico del World Economic Forum, superando al resto de 140 economías a nivel mundial en aquellos factores y políticas que permiten un desarrollo sostenible del turismo y los viajes, gracias a una exitosa mezcla de recursos naturales y culturales.



4 _ PRINCIPALES CONCLUSIONES RELATIVAS A LAS ÁREAS DE MEJORA IDENTIFICADAS EN EL ANÁLISIS

El análisis realizado sobre el valor diferencial de España desde el punto de vista de la inversión internacional ha puesto de manifiesto la situación competitiva de España en relación con su entorno económico de referencia. Al tiempo que las ventajas reveladas, afloran igualmente áreas de mejora y oportunidades que deben ser aprovechadas en el contexto actual.

El informe da cuenta de los principales retos a los que se enfrenta España en cuanto a los vectores analizados: Mercado, Infraestructuras y Conectividad, Talento, Innovación, y Entorno Institucional, Social y Medioambiental:

MERCADO

- Superación de la crisis sanitaria y aprovechamiento eficaz del programa europeo de recuperación.
- Necesidad de elevar el potencial de crecimiento y reforzar la sostenibilidad de las cuentas públicas.
- Corrección de disfuncionalidades en mercados de bienes y factores.
- Desarrollo del capital humano, en cuanto a sus deficiencias, y mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo, así como su dualidad.
- Desarrollo de la economía circular, reindustrialización y reposicionamiento en las cadenas globales de valor.
- Aumento de la productividad del capital mediante el despliegue de políticas que favorezcan el crecimiento empresarial y estimulen la acumulación de capital humano y tecnológico.
- La dificultad de acceso al crédito exige la eliminación de barreras, poder compartir información financiera y disponer de registros de buen pagador (bureau de crédito positivo).

INFRAESTRUCTURAS Y CONECTIVIDAD

- Mejora de la cohesión territorial con desequilibrios internos no resueltos, tanto sociodemográficos como en dotación de infraestructuras.
- La excesiva gravitación de extensas áreas regionales hacia centros urbanos dificulta la cohesión socioeconómica y articulación interna del territorio y aumenta el declive demográfico y el despoblamiento de amplias zonas.



- Valorización del medioambiente, de los recursos naturales, y sensibilización ante el cambio climático, ante el mal uso, la deficiente gestión y la sobreexplotación de la naturaleza con la consiguiente pérdida de biodiversidad.
- Mejora de las habilidades digitales avanzadas de la población y de los trabajadores. Ampliación de conexiones banda ancha en hogares y pymes.
- La presión de costes, las crecientes inversiones en equipamiento e innovación o la necesaria especialización de las plantillas requieren economías de escala, consolidación e Internacionalización.
- Refuerzo de la cadena de suministro, integración vertical y búsqueda de proveedores alternativos y alternativas near shore.

TALENTO

- Desarrollo de mejores mecanismos de identificación, atracción y condiciones para el mantenimiento del talento y facilitar la repatriación de talento en el extranjero. Aprovechamiento de oportunidades de atracción de nómadas digitales.
- Facilitación de la integración de profesionales de la empresa en el ámbito académico, y viceversa.
- Mejora de la adaptación de las enseñanzas a las necesidades de las empresas. Apoyo a nuevos mecanismos de empleabilidad para facilitar el compromiso de las empresas en cerrar el gap existente en la inserción laboral de los egresados universitarios.
- Favorecer los programas de inclusión social y financiera que contribuyan a incrementar la responsabilidad de acceso al crédito.
- Desarrollo de mecanismos de inclusión para mujeres y fomento de la inclusión de la mujer en el ámbito técnico y directivo.
- Facilitación de la detección temprana y el desarrollo de nuevas formas de canalización del talento hacia el emprendimiento en todos los niveles educativos superiores.
- Reforma de la profesión del docente con una actualización importante del profesional y una reducción necesaria de la temporalidad.
- Estímulo del aprendizaje de idiomas extranjeros entre los estudiantes.

INNOVACIÓN

- Aprovechamiento de los fondos de recuperación, que constituyen una oportunidad sin precedentes para recuperar terreno en esta área y ponerse a la altura de las principales economías europeas, con porcentajes de inversión en I+D+I que se aproximen al 2% del PIB.
- Apoyo al proceso de conversión en patentes de los resultados de la I+D, así como a los procesos de transferencia de los resultados de la investigación a las empresas. Reingeniería de los centros de transferencia con planteamientos más similares a los de los Institutos tecnológicos sectoriales.
- Mejora del sistema de I+D+i, insuficiente comparado con los países de la UE, especialmente en lo que a inversión se refiere, especialmente la inversión pública, muy mermada desde los máximos alcanzados antes de la crisis financiera.



- Promoción de las universidades como centros de conocimiento vs investigación vs emprendimiento.
- Impulso a la Ley de Fundaciones y adaptación de la misma a los procesos de innovación.
- Promoción de la innovación de productos base de cadenas más innovadoras y exigentes.
- Industrialización mediante la construcción modular y el aumento de la construcción off-site, e irrupción de nuevos materiales.

ENTORNO INSTITUCIONAL, SOCIAL Y MEDIOAMBIENTAL

- Mejora de los aspectos determinantes en el ámbito de facilidad de hacer negocios, y mayor digitalización y uso de sistemas electrónicos centralizados de las AA.PP.
- Apoyo a la coordinación desde el ámbito nacional para que la competencia regional no se traduzca en una dificultad para la actividad empresarial, especialmente para los territorios con menos medios e instrumentos.
- Puesta en marcha de estructuras o plataformas eficientes de colaboración entre administraciones, instituciones de investigación y empresas para presentar proyectos innovadores para financiación por parte de la UE y otros donantes.
- Mejora de la transparencia de las instituciones en cuanto a la predictibilidad de la regulación empresarial.
- Eliminación la polarización política de los debates sobre las normas y el sistema regulatorio que afecta a los mercados
- Puesta en marcha de medidas que aborden los desafíos vinculados al envejecimiento, la desigualdad y el cambio climático.
- Apoyo a la sostenibilidad de la Agenda de Transición ecológica: cero emisiones y generación de electricidad de fuente renovable.
- Fomento de la cohesión social influyendo en el abandono educativo temprano o en personas en hogares sin empleo formal.
- Introducción de mejoras en el ámbito de la inclusión social y establecimiento de mecanismos en el ámbito del envejecimiento de la población desde el punto de vista de pensiones e integración laboral (silver talent), así como mecanismos de integración de las áreas rurales y acceso a los mismos.
- Fomento de nuevos modelo de turismo más sostenible y especializado, además del modelo tradicional.
- Mayor orientación a las personas y cuidado de la imagen de marca en todos los niveles económicos y sociales: será más importante que nunca el acercamiento a las personas, tanto clientes como no clientes.

En este contexto, el impacto que la actividad de las empresas multinacionales de capital extranjero tiene en España trasciende el volumen de empleo y riqueza que generan, su contribución en términos de exportación o I+D+i. El efecto arrastre sobre el tejido empresarial local y la generación



de economías externas sobre los territorios en los que operan se manifiestan en transmisión de conocimiento, buenas prácticas de gestión y responsabilidad corporativa.

La **Asociación de Multinacionales por marca España**, es plenamente consciente de la etapa de oportunidad en la que nos encontramos. Por ello, se ofrece como actor relevante de apoyo, soporte y colaboración a las iniciativas que contribuyan a mejorar el valor diferencial y las ventajas competitivas del país que ayuden a mejorar su atractivo para la inversión internacional.

En un entorno de sistemas económicos complejos, el papel de los gobiernos debe tener como resultado influenciar y promover a los agentes económicos en la dirección adecuada, según los retos que presentan las complejidades de la actividad económica. Afrontar estos retos de manera exitosa exige trabajar de manera colaborativa y participativa entre empresas y gobiernos a la hora de identificar soluciones.



5_ANEXOS

Listado de figuras

Figura 1. Factores de atractivo de localización

Figura 2. Relación entre el FDI Regulatory Restrictiveness Index y los proyectos greenfield recibidos

Figura 3. Evolución de los salarios medios en países de la OCDE, 2000-2020, USD

Figura 4. Puntuación en el pilar de Infraestructuras del Global Competitiveness Report, 2020

Figura 5. Mapa mundial de cables submarinos

Figura 6. Relación entre la tasa de población con educación terciaria y la tasa de graduados en disciplinas STEM

Figura 7. Fondos asignados a cada país dentro del plan de recuperación propuesto por la Comisión Europea

Figura 8. Mapa de las Infraestructuras Científicas y Técnicas Singulares en España

Figura 9. Equilibrio entre la vida personal y laboral en países de la OCDE

Bibliografía y referencias

APTE (2020): "Memoria APTE 2020"

Banco Mundial (2018): "Logistics Performance Index 2018"

Banco Mundial (2020): "Doing Business 2020"

Banco Mundial y PwC (2020): "Paying Taxes 2020"

Bloomberg (2020): "Global Health Index 2020"

Bloomberg (2020): "Health Care Efficiency Index"

Comisión Europea (2020): "The 2020 EU Industrial R&D Investment Scoreboard"

Comisión Europea (2021): "European Innovation Scoreboard 2021"

Comisión Europea (2021): "She Figures 2021"

Dan Andrews, Chiara Criscuolo, y Peter Gal (2016): "The global productivity slowdown, technology divergence, and public policy: A firm level perspective", OECD, 2016

Deloitte (2021): "Informe del sector agroalimentario español 2021"

DHL (2020): "DHL Global Connectedness Index 2020"

Economist Intelligence Unit (2020): "Democracy Index 2020"

Fundalib (2020): "World Index of Moral Freedom. WIMF 2020"

Georgetown Institute for Women, Peace and Security (2020): "Women, Peace and Security Index 2019/20"



HSBC (2020): "Expat Explorer Survey"

ICCA (2020): "ICCA Statistics Report - Country & City Rankings, 2020"

ICEX (2020): "El impacto económico de los estudiantes internacionales en España"

ICEX-Invest in Spain (2020): "Barómetro del clima de negocios en España desde la

perspectiva del inversor extranjero", Resultados 2007-2020

INSEAD (2018): "The Global Talent Competitiveness Index"

INSEAD, WIPO (2021): "Global Innovation Index 2021"

ITU (2020): "Global Cibersecurity Index 2020"

Kearney (2021): "The 2021 Kearney Global Services Location Index"

McKinsey Global Institute (2021): "Will productivity and growth return after the COVID-19 crisis?", Marzo 2021

Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital (2020): "España Digital 2025"

Multinacionales por Marca España (2018): "Factores positivos para la Inversión Extranjera en España"

Multinacionales por Marca España (2019): "La aportación de las multinacionales extranjeras a la economía y sociedad españolas"

Myro, R. (dir.)(2014): "España en la Inversión Directa Internacional", Instituto de Estudios Económicos

OCDE (2019): "Digital Government Index - DGI"

Oscar Calvo-González (2021): "Unexpected Prosperity"

Reputation Institute (2020): "Country Reptrack 2020"

Tax Foundattion (2020): International Tax Competitiveness Index 2020"

TeleGeography (2021): "Submarine Cable Map" https://www.submarinecablemap.com/

UNCTAD (2021): "World Investment Report 2021 - Investing in Sustainable Recovery"

United Nations (2020): "2020 E-Government Survey"

World Economic Forum (2018): "The Inclusive Development Index 2018"

World Economic Forum (2019): "Travel and Tourism Competitiveness Report 2019"

World Economic Forum (2020): "Global Competitiveness Report Special Edition 2020: How Countries are performing on the Road to Recovery"

World Travel Organization (2021): "International Tourism Highlights, 2020 Edition"

Bases de datos y herramientas online

Banco Mundial - https://data.worldbank.org/

Comisión Europea - Innovation Scoreboard https://ec.europa.eu/growth/industry/policy/innovation/scoreboards_en

CWUR, Center for World University Rankings - http://cwur.org/



Dealroom - https://app.dealroom.co/

Ethnologue - https://www.ethnologue.com/

Eurostat - http://ec.europa.eu/eurostat

fDi Markets - https://www.fdimarkets.com/

FECYT - ICONO - https://icono.fecyt.es/

Foundation for Environmental Education, Blue Flag - http://www.blueflag.global/

Freedom House - https://freedomhouse.org/countries/nations-transit/scores

Fundación COTEC - https://cotec.es/

Georgetown Institute for Women, Peace and Security - https://giwps.georgetown.edu/the-index/

Global Entrepreneurship Monitor - https://www.gemconsortium.org/data/key-aps

Global Peace Index - https://www.visionofhumanity.org/maps/#/

Harvard, The Atlas of Economic Complexity - https://atlas.cid.harvard.edu/rankings/growth-projections/data/

INE-FILINT - https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion. htm?c=Estadistica_C&cid=1254736161127&menu=resultados&idp=1254735576778

Institute for Health Metrics and Evaluation - http://www.healthdata.org/

Ministerio de Ciencie e Innovación – ICTS – https://www.ciencia.gob.es/site-web/ Organismos-y-Centros/Infraestructuras-Cientificas-y-Tecnicas-Singulares-ICTS.html

MIT Solve - https://solve.mit.edu/

Numbeo - https://www.numbeo.com/cost-of-living/

Observatorio del Transporte y la Logística en España - http://observatoriotransporte. fomento.es/

OCDE - TIVA - https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=TIVA_2018_C1

OCDE Talent Atrractiveness - https://www.oecd.org/migration/talent-attractiveness/

OCDE, Better Life Index - http://www.oecdbetterlifeindex.org/

OCDE, Broadband Portal - http://www.oecd.org/sti/broadband/broadband-statistics/

OCDE, Main Science and Technology Indicators - http://www.oecd.org/sti/msti.htm

Pew Research Center - http://www.pewglobal.org/

QS World University Rankings - https://www.topuniversities.com/qs-world-university-rankings

Scimago - http://www.scimagojr.com/

Social Progress Index - https://secure.ggiv.com/for/datdow

TomTom Traffic Index - https://www.tomtom.com/en_gb/trafficindex/

Transparency international - https://www.transparency.org/en/cpi/2020/index/nzl#

UIC, International Union of Railways - https://uic.org/highspeed



UNCTAD - https://unctadstat.unctad.org/

UNESCO Patrimonio de la Humanidad - https://whc.unesco.org/en/list/

Vision of Humanity - Global Peace Index - http://visionofhumanity.org/indexes/global-peace-index/

World Internet Stats - https://www.internetworldstats.com/stats.htm

World Justice project - https://www.worldjusticeproject.org/rule-of-law-index/

Acrónimos

API - Agencia de Promoción de Inversiones

APTE - Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos de España

BEI - Banco Europeo de Inversiones

CDI - Convenio de Doble Imposición

CDTI - Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial

CEOE - Confederación Española de Organizaciones Empresariales

CEPYME - Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa

CGV - Cadenas Globales de Valor

CIADI - Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones entre Estados y Nacionales de Otros Estados

CWUR - Center for World University Rankings

DESI - Digital Economy and Society Index

DIRCE - Directorio Central de Empresas

EJC - Equivalencia a Jornada Completa

EMN - Empresa Multi-Nacional

ENISA - Empresa Nacional de Innovación, SME, SA

ENR - Engineering News- Record

ETVEs - Entidad de Tenencia de Valores Extranjeros (holdings)

ESG - Environmental, Social and Governance

FATS - Foreign Affiliates Statistics

FILINT - Estadística de Filiales de Empresas Extranjeras en España

FP - Formación Profesional

I+D - Investigación y Desarrollo

IASP - International Association of Science Parks and Areas of Innovation

IATA - International Air Transport Association

ICO - Instituto de Crédito Oficial

ICTS - Infraestructuras Científicas y Técnicas Singulares



IED – Inversión Extranjera Directa

INE - Instituto Nacional de Estadística

M&A - Fusiones y adquisiciones (Mergers & Acquisitions)

NGEU - Next Generation EU

OCDE - Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

ODS - Objetivos de Desarrollo Sostenible

OIT – Organización Internacional del Trabajo

OMS - Organización Mundial de la Salud

OPI - Organismo Público de Investigación

PYMES - Pequeñas y Medianas Empresas

REPM - Red Española del Pacto Mundial

SDSN - Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible

STEM - Science, Technology, Engineering and Maths

TIC - Tecnologías de la Información y Comunicaciones

UE - Unión Europea

UNCTAD - United Nations Conference on Trade and Development

UNESCO - United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization

WAIPA - World Association of Investment Promotion Agencies